



SERIE DE RESULTADOS CASEN

# EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES LABORALES ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE LA PANDEMIA

ENCUESTA CASEN 2006-2022

Octubre de 2023



Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional



**Observatorio  
Social**



Serie de Resultados Casen

*Evolución de los indicadores laborales antes, durante y después de la pandemia. Encuesta Casen 2006-2022.*

Octubre de 2023

División Observatorio Social

Subsecretaría de Evaluación Social

Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Participaron en la elaboración de este documento: Rodrigo Alarcón, Ana María Véliz y Jenny Encina, con el apoyo de las y los profesionales del equipo de la División Observatorio Social, la jefatura de división, la Subsecretaría de Evaluación Social y el gabinete de la subsecretaría.

# Introducción

La serie de documentos de *Resultados Casen* tiene por objeto profundizar en el análisis de la información de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), poniendo énfasis en aquellos datos que resultan relevantes para la evaluación y diseño de políticas públicas, con foco en sectores y grupos de interés de la política social. Cada documento de la serie presenta una selección acotada de indicadores, que se complementan con otros numerosos cuadros estadísticos publicados por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, en formato Excel. Estos cuadros, así como toda la documentación vinculada a la encuesta Casen, incluyendo bases de datos, libros de código, documentos metodológicos, cuestionarios, entre otros, se encuentran disponibles en el sitio web del Observatorio Social del Ministerio de Desarrollo Social y Familia<sup>1</sup>.

*Resultados Casen* presenta la evolución de indicadores provenientes de la encuesta Casen entre 2006 y 2022, período para el cual la serie de estimaciones de pobreza por ingresos es comparable. Los documentos ponen especial énfasis en las tres últimas versiones de la encuesta, correspondientes a Casen 2017, Casen en Pandemia 2020 y Casen 2022. Esto permite analizar la evolución de algunos de los principales indicadores sociales del país antes del inicio de la pandemia de COVID-19, durante su período más álgido y durante la fase de recuperación. De esta manera, el Ministerio de Desarrollo Social y Familia busca aportar a la evaluación de la magnitud y persistencia de los impactos sociales y económicos de dicha crisis sobre los hogares y las personas.

La pandemia y las medidas de reducción de la movilidad adoptadas por la autoridad para controlarla tuvieron repercusiones en múltiples dimensiones del bienestar de los hogares y las personas. A las consecuencias directas e indirectas sobre la salud de las personas y el sistema sanitario en general, se sumó un impacto transversal en el sistema educacional; una fuerte caída en los ingresos de los hogares, especialmente de los ingresos del trabajo en los grupos más vulnerables; cambios en las dinámicas internas de los hogares; modificaciones en las brechas de género; entre otras.

Adicionalmente, durante los últimos años, otros fenómenos sociales de alcance internacional han impactado la realidad local, entre los que se cuentan el rápido aumento de los precios de los alimentos y otros productos, y la intensificación y cambio de los flujos migratorios. Estos cambios han afectado de manera transversal a la sociedad chilena. Sin embargo, dada su mayor vulnerabilidad, algunos grupos sociales poseen menos herramientas para lidiar con sus efectos. Estos grupos son, por ello, prioritarios para la política social: niños, niñas y adolescentes; personas mayores; personas en pobreza; personas pertenecientes a pueblos indígenas; personas dependientes o con discapacidad; personas migrantes, entre otros. La serie de encuestas Casen es una herramienta particularmente valiosa para ilustrar y comprender estos fenómenos.

En este marco, el presente documento tiene por objeto describir la evolución de la situación laboral de la población en el período 2006-2022, con énfasis en la tríada 2017-2020-2022. En particular, se analizan variables como participación laboral, condiciones de empleo e ingresos laborales. En lo que sigue, el documento presenta, en primer lugar, una descripción general de la encuesta Casen, para luego ofrecer algunos antecedentes del sector trabajo y analizar la evolución de sus principales indicadores en el tiempo, con foco en inserción en el mercado del trabajo remunerado y condiciones laborales y calidad del empleo. El documento concluye con una sección de síntesis.

<sup>1</sup> <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/>

# Encuesta Casen

La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Casen, ha sido implementada desde el año 1987, con una periodicidad bianual o trianual. La encuesta, a cargo del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, tiene por objetivo:

- Conocer la situación de pobreza por ingresos y multidimensional de las personas y los hogares, así como la distribución del ingreso de los hogares.
- Identificar las carencias de la población en áreas como educación, salud, vivienda y entorno, trabajo, cohesión social, entre otras.
- Evaluar brechas de ingresos y carencias entre distintos grupos de la población, como niños, niñas y adolescentes; jóvenes; personas mayores; mujeres y hombres; personas pertenecientes a pueblos indígenas; personas migrantes, entre otros.
- Evaluar brechas de ingresos y carencias entre las áreas urbana y rural y entre las dieciséis regiones del país.
- Estimar cobertura, focalización y distribución de los principales subsidios monetarios de alcance nacional, según el nivel de ingreso y otras características de los hogares, para evaluar el impacto de este gasto público en la pobreza y en el nivel y distribución de los ingresos de los hogares.

En particular, el módulo de Trabajo de Casen permite caracterizar y evaluar la situación laboral de las personas, así como monitorear a través del tiempo la evolución de indicadores relevantes para la política laboral. La encuesta produce información relevante para formular y evaluar políticas laborales, así como para estudiar la evolución de la situación laboral y ocupacional de las personas, según su nivel socioeconómico y pertenencia a grupos prioritarios para la política social.

## Actores e instituciones participantes en la producción de Casen

La realización de la Encuesta Casen es un esfuerzo en el cual participan distintas instituciones y actores que, desde sus distintos roles, garantizan la calidad de los datos obtenidos. Estas son:

- El **Ministerio de Desarrollo Social y Familia**, que está a cargo del proyecto y de la supervisión directa de la encuesta en todas sus etapas.
- Un **Panel de Expertos y Expertas**, integrado por personas de la academia y la sociedad civil, que acompaña y supervisa todas las etapas del desarrollo de la encuesta.
- El **Instituto Nacional de Estadísticas (INE)**, a cargo del diseño, selección y enumeración de la muestra y cálculo de los factores de expansión.
- Un proveedor externo, contratado mediante licitación pública, que aplica el cuestionario en las viviendas y elabora la base de datos. En 2022, correspondió al **Centro de Microdatos de la Universidad de Chile**.
- Un proveedor externo, contratado mediante licitación pública, que supervisa la capacitación, trabajo operativo y recolección de datos. En 2022, correspondió a **Cadem S.A.**
- **La Comisión Económica para América Latina (CEPAL)**, que genera la estimación oficial del indicador de pobreza por ingresos, aplicando la metodología oficial de medición.
- El **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**, que realiza el cálculo de carencias y el índice de pobreza multidimensional, a partir de la metodología oficial.

## Características de la Encuesta

El objeto de estudio de la Encuesta Casen 2022 está definido por los hogares y la población residente en viviendas particulares ocupadas del país, exceptuando aquella población residente en algunas áreas especiales previamente definidas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE)<sup>2</sup>.

La entrevista es realizada cara a cara a un informante por hogar, a quien se le denomina como “informante idóneo”. Generalmente, este corresponde a la jefatura de hogar, pero, en su defecto, puede corresponder a cualquier persona de 18 años o más residente habitual del hogar que esté en condiciones de responder el cuestionario.

A través del reporte de la persona informante, se recolectan datos de todas las personas integrantes del hogar que son residentes habituales de la vivienda<sup>3</sup>.

El trabajo de campo de la encuesta Casen 2022 se realizó entre el 1 de noviembre de 2022 y el 2 de febrero de 2023, completando una muestra

de 72.056 hogares, que ocupan 70.751 viviendas en 335 comunas de las 16 regiones del país, y obteniendo información respecto de 202.231 personas. La información obtenida es representativa a nivel nacional, para las zonas geográficas urbana y rural, y a nivel de cada una de las regiones.

Tras la versión 2020 de Casen en pandemia, que de manera excepcional se realizó principalmente por vía telefónica, en 2022 la Encuesta volvió a realizarse en modalidad presencial en hogares y, por primera vez, se aplicó mediante dispositivos móviles (modalidad CAPI, por su sigla en inglés). Para ello se utilizó el software *Survey Solutions*, desarrollado por el Banco Mundial para la recolección de información.

Toda la documentación vinculada a la Encuesta Casen 2022 y a las versiones anteriores, incluidos estos y otros detalles metodológicos, se encuentra disponible en:

<https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen>

<sup>2</sup> En la muestra de Casen 2022 se excluyen los siguientes territorios: (i) la totalidad de las comunas de Ollagüe, Juan Fernández, Isla de Pascua, Cochamó, Chaitén, Futaleufú, Hualaihué, Palena, Guaitecas, y O'Higgins; y (ii) algunas secciones (unidades primarias de muestreo, UPM) en las comunas de General Lagos, Colchane, Lago Verde, Tortel, Laguna Blanca, Río Verde, San Gregorio, Cabo de Hornos, Primavera, Timaukel y Torres del Paine.

<sup>3</sup> Esto, con la excepción de las preguntas del módulo de identidad de Género y Orientación Sexual, que fue aplicado de manera directa a las personas mayores de 18 años presentes al momento de la entrevista, en modalidad autoaplicada, mediante el dispositivo electrónico utilizado para las entrevistas.

# Antecedentes del sector

Los principales focos de la política laboral son<sup>4</sup>: (i) impulsar el crecimiento del mercado laboral, con énfasis en la calidad del empleo y en la disminución de la informalidad; (ii) realizar cambios a la legislación laboral que promuevan un mercado laboral inclusivo, con mayores oportunidades de empleabilidad para mujeres, jóvenes, personas mayores y con discapacidad; (iii) reformar y modernizar la institucionalidad, incluyendo el Sistema Nacional de Capacitación y la Dirección del Trabajo, para adaptarse a las características de los nuevos mercados; (iv) promover y asegurar el cumplimiento de las normas de higiene y seguridad en el trabajo, así como de salud ocupacional; (v) mejorar el sistema previsional, para permitir el acceso a pensiones más dignas; y (vi) generar un diálogo y colaboración permanente entre los distintos actores del mercado laboral.

Las distintas versiones de la encuesta Casen incluyen un conjunto de preguntas orientadas a indagar en estas y otras temáticas relevantes para la política laboral, permitiendo la comparabilidad y seguimiento de un conjunto de indicadores sociolaborales. Adicionalmente, la encuesta aporta información que contribuye al diagnóstico y la evaluación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que, entre otras metas, buscan promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos y todas.

Más específicamente, los datos aquí presentados buscan entregar información sobre la evolución del mercado laboral en cuanto a sus tasas de participación, ocupación y desempleo; así como profundizar el diagnóstico respecto de la calidad del empleo. El objetivo es aportar al análisis del impacto que ha tenido la pandemia sobre la

relación de las personas y los hogares con el mercado laboral, con especial énfasis en la población más vulnerable.

De acuerdo con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el ajuste del mercado laboral durante la pandemia se manifestó principalmente en una caída abrupta de las tasas de participación y ocupación y en un aumento de la tasa de desocupación: mientras en el trimestre móvil de octubre-noviembre-diciembre (OND) de 2017 (comparable con el período de levantamiento Casen) la cantidad de personas ocupadas era de aproximadamente 8,8 millones de personas y durante el mismo trimestre del año 2019 llegaban a 9,1 millones (un aumento de 3,6%), a ocho meses de llegada la pandemia a Chile, en el último trimestre de 2020, la cifra se había reducido a 8,0 millones de personas ocupadas. Un año después, en el trimestre octubre-diciembre de 2021, la cifra se había recuperado parcialmente, hasta llegar a casi 8,7 millones de personas ocupadas, y en el mismo trimestre de 2022 la cifra se ubicaba, de acuerdo con los datos del INE, en casi 9 millones de personas, aún por debajo del nivel en los meses que precedieron a la pandemia. Respecto a la desocupación, en el trimestre OND de 2017 era de 6,5%, llegando a 10,3% en el mismo trimestre de 2020. El año 2022 se cerró con una tasa de desocupación, en el último trimestre, de 7,9%.

Respecto a la tasa de participación de hombres y mujeres, según datos de la Encuesta Nacional de Empleo del Instituto Nacional de Estadísticas, durante el período de pandemia las mujeres presentaron una disminución significativa de la tasa de participación laboral respecto a años anteriores, llegando a los niveles más bajos de participación laboral desde el inicio de la

4 Ver Cuenta Pública Gobierno 2022 Sector Trabajo en: <https://www.gob.cl/cuentapublica2022/>

medición en dicha encuesta (trimestre Enero-marzo 2010). Recién a partir del trimestre móvil septiembre-noviembre de 2022, la tasa de participación de las mujeres volvió a superar el 50%.

La tasa de participación de los hombres, si bien es consistentemente mayor que la de las mujeres, tampoco se ha recuperado a los niveles prepandemia. En el neto, la brecha de género en esta medida se ha mantenido comparativamente baja, respecto de los datos históricos.

Esta masiva salida del mercado laboral, tanto de hombres como de mujeres, contuvo el alza en las cifras de desempleo producto de la pandemia y cambió la composición de la población ocupada, lo que, como se verá, tiene implicancias en la dinámica de varios de los indicadores del mercado laboral.

Este ciclo de crisis y recuperación del empleo se presenta con mayor detalle en las próximas páginas, a partir de los datos provistos por Casen.

# Principales Resultados en Indicadores Laborales, 2006 - 2022<sup>5</sup>

Esta sección presenta indicadores laborales, generados a partir de datos de la encuesta Casen, que permiten analizar el comportamiento del mercado laboral antes, durante y después de la pandemia, con especial énfasis en la identificación de grupos de la población afectados con mayor intensidad por la crisis. Permiten también la caracterización de los cambios observados en las condiciones laborales y los impactos en los ingresos de la ocupación. Así, se busca ofrecer un panorama de la vulnerabilidad laboral de la población, la evolución de las brechas en el período y el impacto de la pandemia en general.

Se debe tener en consideración que, debido a la situación sanitaria, la encuesta Casen en Pandemia 2020 se aplicó introduciendo cambios metodológicos respecto a otras versiones de Casen. Esto implica que las comparaciones deben realizarse con resguardos<sup>6</sup>.

Todas las diferencias entre estimaciones que se presentan a lo largo del documento, ya sea entre

años o entre categorías, son estadísticamente significativas al 95% de confianza, a menos que se indique explícitamente lo contrario.

## 1. Niveles de inserción en el mercado laboral

Durante el período comprendido entre los años 2006 y 2022, los principales indicadores laborales han experimentado cambios importantes (Tabla 1). Por una parte, la población en edad de trabajar (personas de 15 años y más) ha mostrado un crecimiento constante, pasando de 12,5 millones de personas en 2006 a más de 16,1 millones en 2022, lo que refleja un aumento significativo en el potencial laboral disponible. De manera consistente con esta tendencia, la fuerza de trabajo, que incluye a las personas ocupadas y desocupadas, ha experimentado un aumento progresivo, llegando a superar los 10 millones en 2022.

<sup>5</sup> Los factores de expansión de la encuesta, contruidos por el INE, se actualizaron en dos sentidos en Casen 2022. Primero, consideran las proyecciones de población realizadas por el INE a partir del Censo 2017. Adicionalmente, se utiliza una nueva metodología de calibración (Raking), que permite expandir a los totales poblacionales tomando en cuenta características demográficas de la población (sexo y grupo etario). Por esta razón, los valores de las series aquí presentadas pueden diferir levemente de las estimaciones publicadas en versiones previas de Casen.

Los factores de expansión contruidos con las proyecciones de población a partir del Censo 2017 y con la metodología Raking están disponibles para cada año de la encuesta entre 2006 y 2022 en el sitio web del Observatorio Social, en la sección "Base de datos". Más

antecedentes se pueden revisar en el documento "Nota técnica N°8: Resultados de Nueva Metodología de Calibración por Raking de los Factores de Expansión de la Encuesta Casen", disponible en el siguiente enlace: [https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2020/Nota\\_tecnica8\\_Nueva\\_metodologia\\_Calibracion.pdf](https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2020/Nota_tecnica8_Nueva_metodologia_Calibracion.pdf)

<sup>6</sup> Los cambios realizados en Casen 2020 impiden asegurar la comparabilidad de los indicadores con períodos anteriores y posteriores. Más antecedentes sobre los cambios metodológicos de Casen 2020 se pueden revisar en el documento "Nota técnica N°1: Modalidad de aplicación Casen en Pandemia 2020", disponible en el siguiente enlace: <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-en-pandemia-2020>



**Tabla 1: Evolución indicadores laborales (2006-2022)**  
(miles de personas y porcentajes)

Indicadores	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022
<b>Población en Edad de Trabajar (15 años y más)</b>	12.517.174	13.171.268	13.587.155	13.974.196	14.354.114	14.860.789	15.804.169	16.146.333
<b>Fuerza de trabajo</b>	7.326.845	7.628.073	7.933.649	8.342.917	8.752.833	9.233.439	9.207.990	10.058.460
<b>Tasa Participación Laboral (%)</b>								
<b>Total</b>	58,5	57,9	58,4	59,7	61,0	62,1	58,3	62,3
<b>Hombres</b>	74,4	73,2	73,1	73,4	73,9	74,5	69,4	73,0
<b>Mujeres</b>	43,5	43,3	44,4	46,7	48,6	50,3	47,6	52,0
<b>Ocupados</b>	6.800.151	6.866.271	7.348.834	7.774.258	8.121.739	8.520.076	8.085.366	9.190.261
<b>Desocupados</b>	526.694	761.802	584.815	568.659	631.094	713.363	1.122.624	868.199
<b>Tasa desempleo (%)</b>	7,2	10	7,4	6,8	7,2	7,7	12,2	8,6
<b>Tasa desempleo 15-19 años (%)</b>	24,5	37,2	26,9	29,1	33	31,7	42,5	39,0
<b>Tasa desempleo 20-24 años (%)</b>	15,1	20,7	17,6	16,5	16,4	18,9	26,7	21,5
<b>Tasa desempleo 25 a 34 años (%)</b>	7,6	10,8	7,7	7,3	8,3	8,8	12,5	8,8
<b>Tasa desempleo 35 a 44 años (%)</b>	5,2	7,1	5,5	4,7	5,1	5,9	9,4	6,6
<b>Tasa desempleo 45 a 54 años (%)</b>	4,6	6,0	4,0	4,3	4,8	5,0	9,9	6,4
<b>Tasa desempleo 55 a 64 años (%)</b>	3,7	5,6	4,5	3,7	4,0	4,6	10,4	6,2
<b>Tasa desempleo más de 65 años (%)</b>	2,9	3,4	2,6	2,9	3,3	2,9	10,2	4,6

Fuente: serie Casen años respectivos.

En este contexto, se observa un aumento general en la tasa de participación en el mercado de trabajo remunerado, que alcanzó el 62,3% en el año 2022, el valor más alto de la serie junto al registrado en 2017, año respecto del cual no hay una diferencia estadísticamente significativa. Esta tendencia está explicada por el aumento en la participación laboral de las mujeres, que pasó de 43,5% en 2006 a 52,0% en 2022, mientras que la participación laboral de los hombres se ha mantenido, con altos y bajos, en torno al 73% desde el inicio del período. Esto ha impactado en la disminución de la brecha de género en la tasa de participación, la que se redujo de 31 puntos porcentuales (pp.) en 2006 a 21 pp. en 2022. Al estudiar la recuperación del mercado laboral luego de la pandemia, los datos muestran que en 2022 la tasa de participación de las mujeres era 1,7 pp. mayor que en 2017, última versión de la encuesta Casen antes de la crisis sanitaria. En el caso de los hombres, en 2022 se observa una disminución de 1,5 pp. respecto a 2017, por lo que la recuperación luego de la pandemia es aún parcial. Cabe destacar que, como se ha mencionado, otras fuentes de datos, como la Encuesta Nacional de Empleo, muestran que la tasa de participación de las mujeres, aunque mayor que en 2017, aún no se recuperan respecto de 2019 (año para el cual no se aplicó la encuesta Casen).

Respecto de los indicadores de ocupación, en el período se observa un crecimiento sostenido en el número de ocupados, superando los 9,1 millones de personas en noviembre 2022. Se observan, sin embargo, desafíos en términos de desempleo<sup>7</sup>: aunque la tasa de desempleo general ha disminuido en el período postpandemia (8,6% en 2022), comparado con el 12,2% observado en 2020, correspondiente al valor más alto de la serie, esta aún es mayor que la tasa observada el año 2017, cuando presentaba un valor de 7,7%.

<sup>7</sup> La tasa de desempleo corresponde al porcentaje de la población desocupada de 15 años y más (cesantes y personas que buscan trabajo por primera vez) con respecto a la fuerza de trabajo (ocupados y desocupados). De esta forma, esta tasa se puede modificar ya sea por que

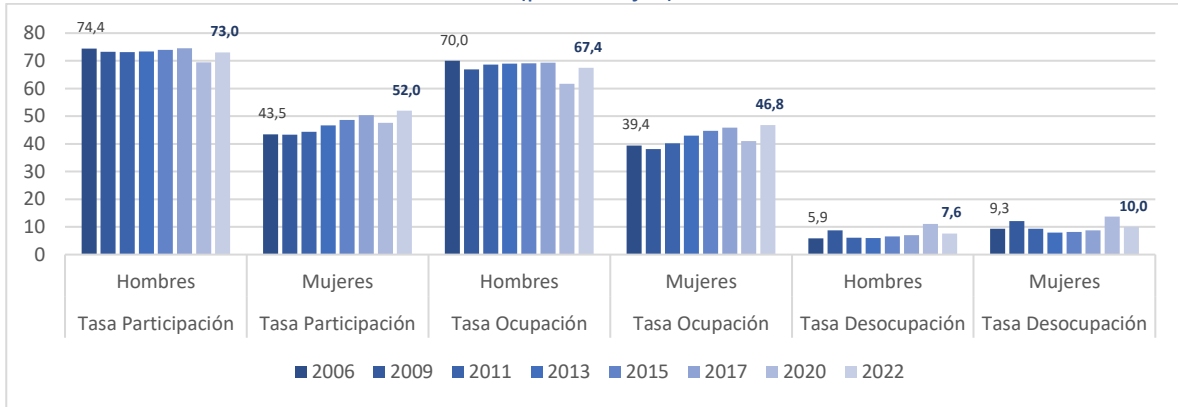
El análisis por tramos de edad muestra que las tasas de desempleo en los grupos de 15 a 19 años y 20 a 24 años han sido altas en comparación con los otros grupos etarios, manteniéndose durante toda la serie por sobre los dos dígitos. Estos grupos se vieron particularmente afectados durante la pandemia y su recuperación, respecto de la línea base provista por Casen 2017, aún es incompleta. En términos generales, en todos los grupos etarios se puede observar el efecto de la pandemia en las tasas de desempleo, en términos de un aumento el 2020 y una posterior reducción durante el 2022, aunque aún no se recuperan los niveles de 2017, con la excepción del grupo de 25 a 34 años.

Al analizar el comportamiento de las tasas de participación, ocupación y desocupación según sexo (Gráfico 1), se observa que, a lo largo del período de 2006 a 2022, los indicadores han evolucionado de manera diferente entre hombres y mujeres. En el caso de los primeros, se observan trayectorias estables en los indicadores, con un efecto transitorio en 2020 y una recuperación parcial en 2022. Las mujeres, por su parte, han mostrado una tendencia al alza de la participación y la ocupación, interrumpida de manera transitoria por la pandemia. En particular, la tasa de ocupación en las mujeres en 2022 fue de 46,8%, cifra superior al 45,9% registrada en el 2017. La cifra en 2006 era de 39,4%.

Respecto del desempleo, tanto para hombres como para mujeres, durante la pandemia las tasas experimentaron aumentos temporales, aunque amortiguados por la salida de muchas personas del mercado laboral, reflejada en la caída en la tasa de participación. En 2022, se observa una disminución generalizada de las tasas de desempleo respecto de 2020, con una tasa promedio de 8,6%.

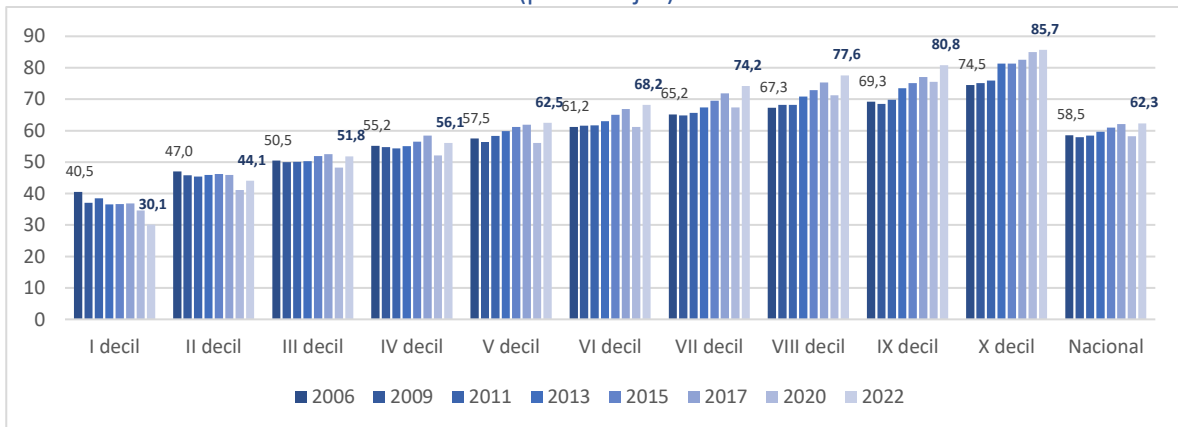
cambie el numerador (número de personas desocupadas) como el denominador (número de personas en la fuerza de trabajo). Así, se puede dar el caso de que aumente la tasa de desempleo, aún si aumenta el número de personas ocupadas, y viceversa.

**Gráfico 1: Evolución de las tasas de participación laboral, ocupación y desocupación según sexo (2006-2022) (porcentajes)**



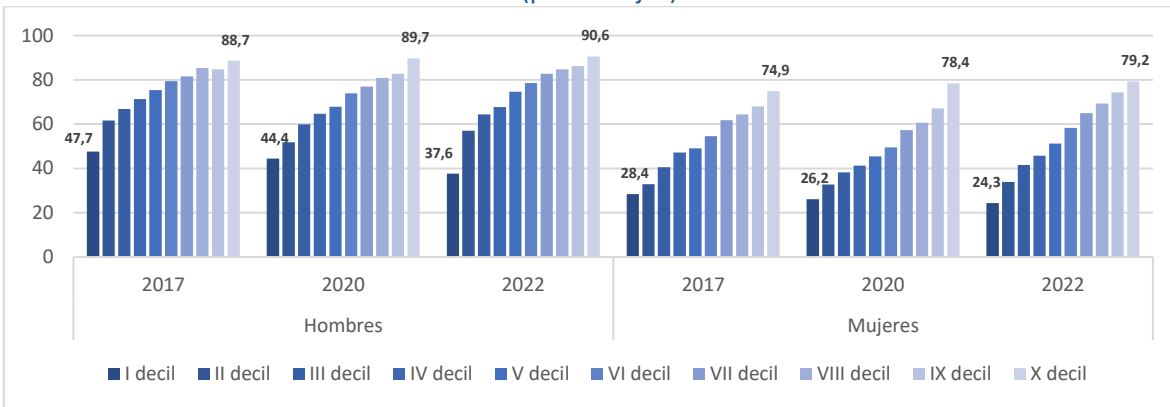
A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas (i) en la tasa de participación entre la estimación 2022 y años anteriores, tanto para hombres como mujeres, excepto en hombres respecto de los años 2009, 2011 y 2013; (ii) en la tasa de ocupación entre la estimación 2022 y años anteriores, tanto para hombres como mujeres, excepto en hombres respecto de 2009; y (iii) en la tasa de desocupación entre la estimación 2022 y años anteriores, tanto para hombres como mujeres, excepto en mujeres respecto de 2011. Fuente: serie Casen años respectivos.

**Gráfico 2: Evolución de las tasas de participación laboral según decil de ingreso autónomo per cápita del hogar (2006-2022) (porcentajes)**



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre la estimación 2022 y 2020 (excepto en el decil X), entre 2022 y 2017 (excepto en deciles III y V) y entre 2022 y 2006 (excepto en el decil IV). Para los otros años no se presenta el análisis de significancia. Fuente: serie Casen años respectivos.

**Gráfico 3: Evolución de las tasas de participación laboral según sexo y decil de ingreso autónomo per cápita del hogar (2017, 2020, 2022) (porcentajes)**



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas en las estimaciones 2022 y 2020 para los hombres (excepto en el decil X) y para las mujeres (excepto en los deciles II y X); y entre el año 2022 y 2017 se encuentran diferencias estadísticamente significativas para los hombres (excepto en deciles V al IX) y para las mujeres (excepto en deciles II al IV).

Fuente: serie Casen años respectivos.

Un análisis de estos indicadores por decil de ingreso autónomo de los hogares<sup>8</sup> permite identificar cómo se distribuyen las oportunidades de empleo y la vinculación con el mercado laboral, dependiendo del nivel socioeconómico de los hogares a los que pertenecen las personas. Al respecto, se puede observar que, a lo largo del período analizado, los niveles de participación en el mercado laboral (Gráfico 2) han presentado patrones diversos para distintos deciles de ingresos. En el decil I, correspondiente a los hogares con los menores ingresos autónomos per cápita del país, se observa una disminución constante de la tasa de participación, pasando del 40,5% en 2006 al 30,1% en 2022 (una disminución de más de 10 pp. respecto al 2006 y de casi 7 pp. respecto al 2017). De hecho, el decil I es el único en que, luego de la caída en participación en 2020, no se observa una recuperación en 2022 y en que la situación siguió, más aún, deteriorándose.

En el decil II, si bien se observa una leve recuperación en la participación durante el período postpandemia, de 41,2% en 2020 a 44,1% en 2022, la tasa sigue siendo menor a la observada en el período 2006-2017, que se ubicaba, con fluctuaciones menores, en torno al 46%. Un patrón similar, aunque con niveles más altos de participación, se observa en los deciles III y IV.

A partir del V decil, los datos muestran una recuperación en participación respecto de la situación prepandemia (2017). Los deciles VII a IX son los únicos en los que se observa un aumento en el indicador, respecto de 2017, retomando así la senda de participación laboral creciente que se observaba desde 2006.

Así, a medida que se avanza hacia los deciles de ingresos más altos, se observa una participación laboral creciente. Por ejemplo, en el IX decil, la

<sup>8</sup> Se entiende por decil de ingreso del hogar a la décima parte (10%) de los hogares del país, ordenados en forma ascendente de acuerdo con el ingreso autónomo per cápita del hogar. Así, el primer decil (I) representa el intervalo o 10% los hogares de menores ingresos del país,

mientras que el décimo decil (X) representa el intervalo o 10% de hogares de mayores ingresos. El límite máximo del ingreso autónomo per cápita del hogar de cada uno de los intervalos o deciles corresponde al umbral de corte entre los deciles.

tasa aumentó del 69,3% en 2006 al 80,8% en 2022, mientras que el X decil es el único que no disminuyó su tasa de participación en pandemia (respecto de 2017) y, más aún, en 2022 se mantuvo una tasa de participación relativamente alta (85,7%), 11 pp. mayor que en 2006. Esto sugiere una mayor estabilidad laboral y resiliencia para enfrentar eventos negativos en los hogares de mayores ingresos.

Como resultado, a nivel nacional, la tasa de participación experimentó un incremento desde el 58,5% en 2006 al 62,3% en 2022 (un valor estadísticamente igual al 62,1% observado en 2017).

El gráfico 3 presenta las tasas de participación laboral según deciles de ingresos, descomponiendo entre hombres y mujeres, con foco en los años 2017, 2020 y 2022. Se observa, en primer lugar, que en todos los deciles y para los tres años presentados, las tasas de participación laboral de los hombres son más altas que las de las mujeres. Esto refleja una persistente brecha de género en la participación en el mercado laboral, en todos los niveles socioeconómicos.

Las brechas entre hombres y mujeres varían, sin embargo, según nivel de ingresos de los hogares. En el decil I, los hombres presentan una disminución significativa de sus tasas de participación laboral, que caen de 47,7% en 2017 al 37,6% en 2022, mientras que para las mujeres el descenso es desde 28,4% a 24,3%.

En el decil II las tasas son más altas y, nuevamente, se observa una disminución significativa en las tasas de participación laboral de los hombres (entre los años 2017 a 2022 cae desde 61,6% a 57,1%); mientras que en las mujeres las variaciones en sus niveles de participación laboral no presentan diferencias significativas.

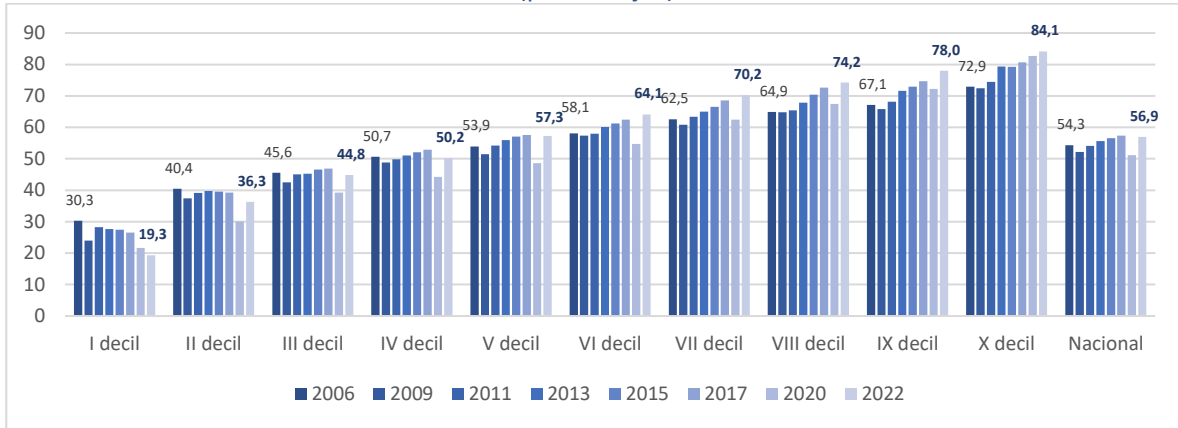
De forma complementaria, el análisis de la tasa de ocupación por decil (gráfico 4) revela que, en el decil de menores ingresos, la tasa de ocupación experimentó un descenso continuo, desde 30,3% en 2006 a 19,3% en 2022. Los datos muestran que, para los cuatro primeros deciles, la tasa de ocupación no se ha recuperado respecto de su nivel de 2017, mientras que los deciles VI a IX presentan valores mayores a dicho año. Con todo, habida cuenta del impacto de la pandemia, los deciles VI al X muestran un patrón de crecimiento en la ocupación para 2006-2022. El decil X ha mostrado, de hecho, un aumento sostenido en el período.

En el agregado, a nivel nacional, la tasa de ocupación muestra una tendencia al alza, pasando del 54,3% en 2006 al 56,9% en 2022. Se observa, sin embargo, un estancamiento respecto de la situación en 2017.

Respecto de las tasas de ocupación laboral entre hombres y mujeres según deciles de ingreso autónomo (Gráfico 5), se observa que las tasas de ocupación laboral de los hombres son más altas para todos los deciles y en todos los años. Esto refleja una persistente brecha de género en la ocupación laboral en todos los niveles de ingresos.

En el decil de menores ingresos, tanto hombres como mujeres experimentaron una disminución en sus tasas de ocupación laboral entre 2017 a 2022. Los hombres pasaron del 34,3% al 24,2%, mientras que en las mujeres descendió de 20,5% a 15,5%. Esta disminución indica un acceso limitado al empleo en los grupos de ingresos más bajos. En el decil II también se registra una disminución en las tasas de ocupación laboral, pero solo para los hombres (que pasan de 53,9% a 48,2%).

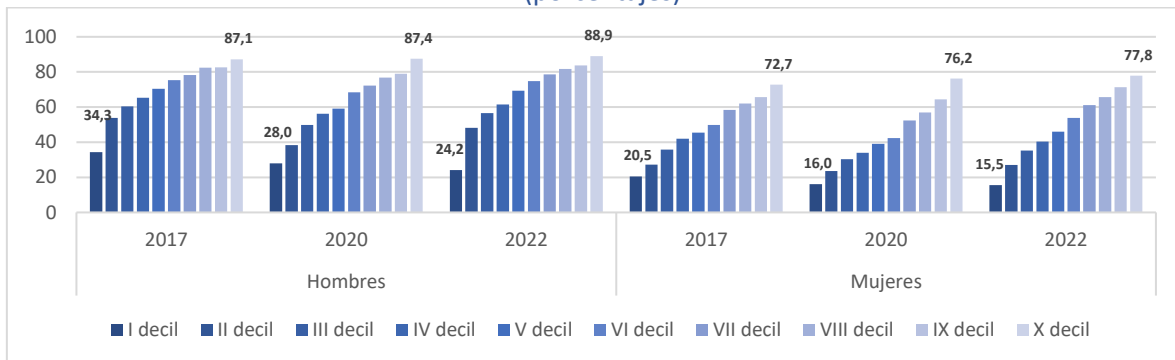
**Gráfico 4: Evolución de las tasas de ocupación según decil de ingreso autónomo per cápita del hogar (2006-2022) (porcentajes)**



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre la estimación 2022 y 2020 (excepto en el decil X), entre 2022 y 2017 (excepto en el quinto V) y entre 2022 y 2006 (excepto en los deciles III y IV). Para los otros años no se presenta el análisis de significancia.

Fuente: serie Casen años respectivos.

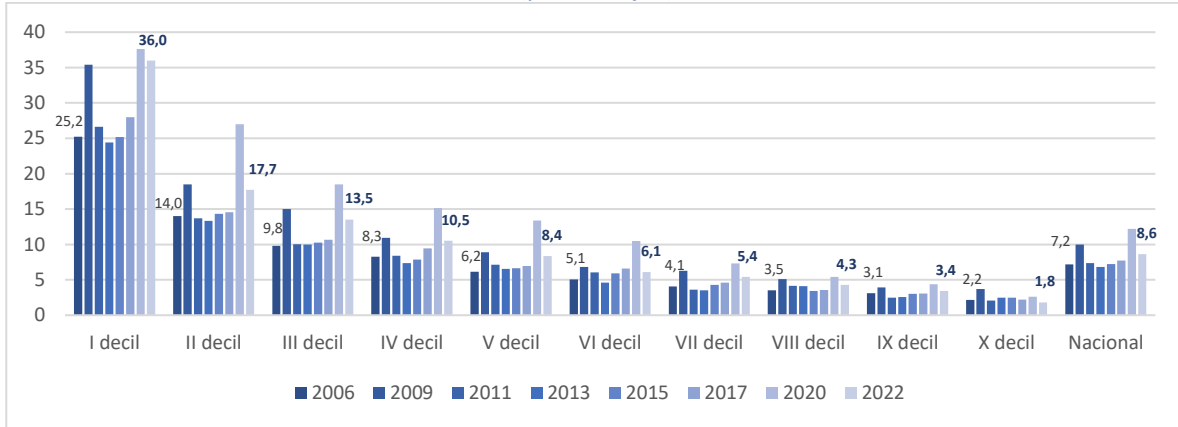
**Gráfico 5: Evolución de las tasas de ocupación laboral según sexo y decil de ingreso autónomo per cápita del hogar (2017, 2020, 2022) (porcentajes)**



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas en las estimaciones 2022 y 2020 para los hombres (excepto en el decil X) y para las mujeres (excepto en deciles I y X), entre el año 2022 y 2017 se encuentran diferencias estadísticamente significativas para los hombres (excepto en deciles V al IX) y para las mujeres (excepto en deciles II, III y V).

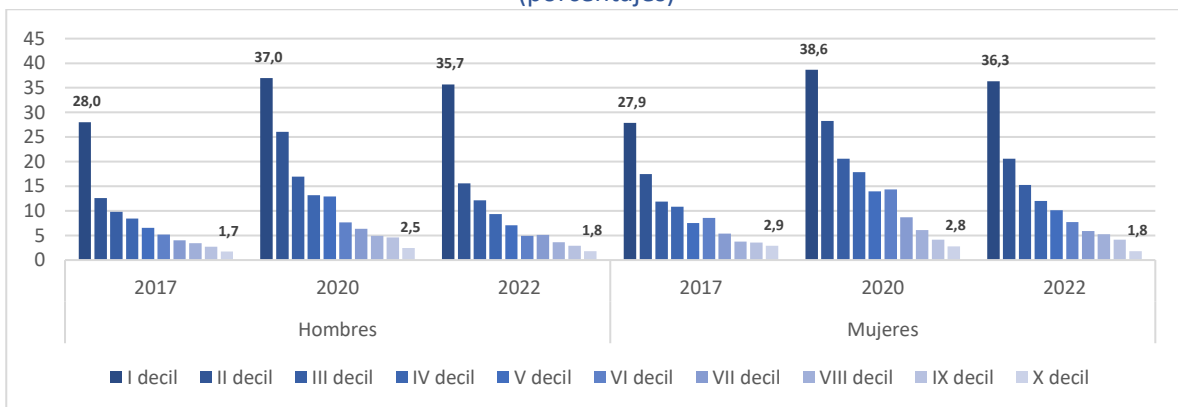
Fuente: serie Casen años respectivos.

**Gráfico 6: Evolución de las tasas de desocupación según decil de ingreso autónomo per cápita del hogar 2006-2022 (porcentajes)**



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre la estimación 2022 y 2020 (excepto en decil I), entre 2022 y 2017 (excepto para el decil IV y deciles VI al X) y entre 2022 y 2006 (excepto en deciles VIII al X). Para los otros años no se presenta el análisis de significancia.  
Fuente: serie Casen años respectivos.

**Gráfico 7: Evolución de las tasas de desocupación según sexo y decil de ingreso autónomo per cápita del hogar 2017 – 2020 – 2022 (porcentajes)**



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas en las estimaciones 2022 y 2020 para los hombres (excepto en deciles I, VII y X) y para las mujeres (excepto en deciles I, VIII y IX), entre 2022 y 2017 se encuentran diferencias estadísticamente significativas para los hombres (excepto en deciles IV al X) y para mujeres (excepto en deciles IV, VI, VII y IX).  
Fuente: serie Casen años respectivos.

Un indicador particularmente sensible a las fluctuaciones del mercado laboral es la tasa de desocupación, esto es, el porcentaje de personas en la fuerza laboral que están cesantes o personas que buscan trabajo por primera vez. Los datos de este indicador, según decil de ingresos, exhiben tendencias en el período que reflejan la relación entre el nivel de ingresos y la disponibilidad de empleo (Gráfico 6). En el decil I se observa una variación significativa en la tasa de desocupación, que se incrementa de 25,2% en 2006 a 37,6% durante la pandemia. Al igual que en el indicador de ocupación, el efecto de la crisis sanitaria aún no se ha logrado revertir para el indicador de desocupación en este decil, llegando a 36,0% en 2022. En los deciles II al IX, se observa un impacto de la pandemia sobre las tasas de desocupación que se atenúa a medida que aumenta el nivel de ingresos, y una

recuperación respecto de 2017 –en muchos casos aún incompleta– en la medición de 2022.

Como en otros indicadores, se observa una brecha de género en las tasas de desocupación (Gráfico 7) en desmedro de las mujeres, en todos los deciles y años analizados. En el decil I, tanto hombres como mujeres presentan los mayores niveles de desocupación para los 3 años. Entre los años 2017 y 2020, tanto en hombres como mujeres, se observa un aumento estadísticamente significativo, mientras que la variación negativa observada entre 2020 y 2022 no es significativa. En el decil II, que presenta una menor tasa de desocupación que el primer decil, se observa una disminución significativa de la desocupación entre los años 2020 y 2022, para ambos sexos.

## 2. Condiciones laborales y calidad del empleo

En esta sección se analizan los cambios en las condiciones laborales y la calidad del empleo de las personas que se encuentran activas en el mercado laboral. La desigualdad en las condiciones laborales puede ampliar las brechas socioeconómicas y de bienestar de las y los trabajadores, lo que a su vez tiene implicancias en la cohesión social y el crecimiento sostenible del país.

La encuesta Casen permite identificar diversas dimensiones de las condiciones laborales y la calidad del empleo.<sup>9</sup> En esta sección, el análisis de condiciones laborales se centrará en los ingresos del trabajo, la existencia de contrato en la relación laboral, el tipo de contrato y el tipo de jornada laboral. Respecto a la calidad del empleo, la encuesta permite caracterizar los diversos tipos de empleo, según su nivel de

formalidad o informalidad y el acceso a previsión social.

### Condiciones Laborales

- **Ingresos Laborales**

La evolución (en términos reales) de los ingresos del trabajo según sexo y año se presenta en la Tabla 2. Los ingresos de la ocupación principal de las mujeres muestran un aumento constante desde el inicio de la serie. El incremento entre 2017 y 2020 (de \$594.409 a \$682.925) y la posterior disminución en 2022 (\$632.095) se deben, principalmente, a cambios de composición del grupo de personas ocupadas, pues quienes salieron temporalmente de la fuerza laboral o

<sup>9</sup> Una fuente de datos adicional para estudiar estos fenómenos, desde el punto de vista del bienestar subjetivo de las personas, es la Encuesta de Bienestar Social, EBS, cuya primera versión se implementó en 2021. Los resultados, cuestionario, base de datos y documentos metodológicos de la encuesta están disponibles en el siguiente enlace:

<https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-bienestar-social>.

Al cierre de este documento, la versión 2023 de la encuesta se encontraba en trabajo de campo, para ser publicada durante 2024.



quedaron desocupados a causa de la pandemia provenían de trabajos que generaban, en promedio, menores ingresos. Los ingresos de la ocupación principal de los hombres muestran un patrón similar, pero a una tasa menor. Estas trayectorias llevan a que las diferencias de ingresos de la ocupación principal entre hombres y mujeres vengán disminuyendo desde el año 2013 (con una diferencia de casi \$195 mil a una de \$167 mil en términos reales). Así, el año 2013 el ingreso de la ocupación principal de las mujeres

correspondía al 73,3% del de los hombres, mientras que el año 2022 aumenta a 79,1%, es decir, la brecha disminuye. Si bien la brecha de género en ingresos se ha reducido en el tiempo, es importante recalcar que, especialmente tras la pandemia, parte de esta caída se explica porque salen del cálculo las mujeres de menores ingresos (por cesantía o porque se retiran del mercado laboral) y que las diferencias que aún persisten significan que los hombres perciben en promedio casi un 26% más de ingresos que las mujeres.

**Tabla 2: Ingreso promedio mensual de la ocupación principal por sexo (2006 - 2022)**  
(pesos de noviembre de 2022)

Sexo	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022	Variación 2017-2022
Hombres	545.964	600.771	615.684	728.706	737.041	773.170	871.796	799.141	3,4%
Mujeres	411.290	435.164	461.564	533.993	542.715	594.409	682.925	632.095	6,3%
Ambos sexos	496.212	539.050	557.386	652.235	658.790	700.208	795.169	729.301	4,2%
Diferencia de ingresos	134.674	165.607	154.121	194.713	194.326	178.761	188.870	167.046	
Proporción del ingreso de las mujeres con respecto al de los hombres	75,3%	72,4%	75,0%	73,3%	73,6%	76,9%	78,3%	79,1%	

A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre las estimaciones de ingresos del año 2022 y años anteriores, tanto para hombres (excepto para el año 2017) como para mujeres.

Fuente: serie Casen años respectivos.

**Tabla 3: Ingreso promedio mensual de la ocupación principal por decil de ingreso autónomo per cápita del hogar (2006 - 2022)**  
(pesos de noviembre de 2022)

Decil	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022	Variación 2017-2022
I decil	132.175	143.898	149.455	179.055	197.309	203.982	80.857	169.870	-16,7%
II decil	204.346	231.392	238.825	281.020	298.347	315.465	237.379	312.545	-0,9%
III decil	242.592	267.225	273.405	327.883	341.139	355.534	332.679	369.461	3,9%
IV decil	268.419	295.937	305.182	349.986	374.379	394.395	387.536	413.559	4,9%
V decil	296.618	326.474	334.021	388.702	413.155	431.397	439.366	454.606	5,4%
VI decil	329.719	357.345	368.643	446.433	463.186	491.392	495.216	503.341	2,4%
VII decil	388.418	415.025	420.023	495.678	519.517	546.858	573.686	577.475	5,6%
VIII decil	474.527	496.707	520.940	618.841	642.846	668.380	745.457	714.371	6,9%
IX decil	669.084	703.128	768.240	897.409	898.581	950.943	1.095.715	982.063	3,3%
X decil	1.533.209	1.635.097	1.759.844	1.993.824	1.953.608	2.120.823	2.155.017	2.006.362	-5,4%
Nacional	496.212	539.050	557.386	652.235	658.790	700.208	795.169	729.301	4,2%
Ratio I decil/nacional	26,6%	26,7%	26,8%	27,5%	30,0%	29,1%	10,2%	23,3%	

A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre las estimaciones de ingresos del año 2022 y años 2020, 2017 y 2006, excepto en los deciles VI y VII del año 2020 y en los deciles II y IX del año 2017. Para los otros años no se presenta el análisis de significancia.

Fuente: serie Casen años respectivos.

Las diferencias según deciles de ingresos (tabla 3) muestran, primero, la desigualdad que caracteriza a la distribución de los ingresos de la ocupación principal en Chile: los ocho primeros deciles de ingreso tienen ingresos promedio de la ocupación principal por debajo de la media nacional. Este sesgo de la distribución hacia la parte alta también está ilustrado por el hecho de que el ingreso promedio del decil X es, en casi todos los años, más del doble del observado para el decil IX.

En términos de evolución en el tiempo, los datos muestran un patrón diferenciado para el decil I respecto del resto de los deciles de ingreso autónomo, pues este grupo registra un aumento progresivo en los ingresos reales de la ocupación principal hasta 2017, cayendo en 2020, para luego recuperarse solo parcialmente en el año 2022 (\$169.870), experimentando en la práctica una caída de 16,7% entre 2017 y 2022. En el decil II el patrón es similar hasta 2020, pero entre 2017 y 2022, los ingresos promedio del decil no sufren modificaciones (la diferencia observada es estadísticamente no significativa). En los deciles III a IX se observa una tendencia ascendente ininterrumpida en el período, con aumentos significativos entre 2017 y 2022 (excepto para el decil IX). El decil X muestra ingresos promedio de la ocupación principal significativamente más altos que el resto de los deciles, aunque entre los años 2017 y 2022 presentaron una caída de 5,4%. A nivel nacional, los ingresos totales muestran una evolución ascendente entre 2006 y 2020, y una caída en 2022, la que se explica completamente por caídas en los promedios de los deciles VIII a X. Nuevamente, esta caída se explica en parte por cambios en la composición del grupo de personas ocupadas.

### • Categoría ocupacional

El análisis por categorías ocupacionales (Tabla 4) permite cuantificar algunos de los cambios observados en el mundo laboral durante la pandemia y su recuperación. Un primer hecho a destacar es que, durante la pandemia, la categoría "empleador" se incrementó en cerca de 2 pp., tanto para hombres como para mujeres, manteniéndose en el 2022 por sobre el nivel 2017: 1,6 pp. más en el caso de los hombres y 1,8 pp. más para las mujeres, acortando así la brecha de género en esta categoría.

En la categoría "cuenta propia", tanto hombres como mujeres han mostrado una participación relativa similar, en torno al 20%, con un aumento durante la pandemia y una disminución posterior que, sin embargo, pone a 2022 como el año de la serie, sin considerar el período de pandemia, con mayor porcentaje de personas trabajando por cuenta propia.

En el grupo de personas asalariadas<sup>10</sup>, los hombres han mantenido tasas superiores al 70% a lo largo de los años, a excepción de la pandemia. Si se omite dicho período, la cifra para 2022 (71,2%) es la más baja de la serie. En el caso de las mujeres, se observan aumentos hasta 2015, seguido por una estabilización entre 2017 (69,7%) y 2022 (69,5%). En el agregado, la brecha entre mujeres y hombres asalariados ha disminuido sistemáticamente, de 11 pp. en 2006, a 4,5 pp. en el 2017 y 1,7 pp. el 2022.

Finalmente, la presencia históricamente desproporcionada de las mujeres en la categoría "servicio doméstico" ha disminuido de manera significativa: cae desde 14,1% en el año 2006 (0,2% para los hombres) a 5,2% en el año 2022 (0,1% para los hombres), con una caída significativa durante la pandemia.

<sup>10</sup> Personas ocupadas que trabajan como empleados/as y obreros/as del sector público, de empresas públicas y del sector privado, servicio doméstico puertas adentro y

puertas afuera y miembros de las fuerzas armadas y de orden.

**Tabla 4: Distribución de la población ocupada según categoría ocupacional y sexo (2006-2022) (%)**

Sexo	Categoría ocupacional	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022
Hombres	Empleadores	3,6	3,5	2,0	2,6	3,3	2,7	4,6	4,3
	Cuenta Propia	20,7	20,2	20,6	19,2	19,3	21,5	24,5	23,2
	Asalariados	73,5	74,5	74,8	76,7	75,5	74,2	69,6	71,2
	Servicio Doméstico	0,2	0,2	0,6	0,2	0,1	0,2	0,2	0,1
	Familiar No Remunerado	0,5	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,4	0,3
	FF.AA.	1,5	1,2	1,6	1,0	1,5	1,3	0,6	0,9
Mujeres	Empleadoras	2,2	2,3	1,6	1,3	1,9	1,5	3,5	3,3
	Cuenta Propia	19,2	18,7	18,8	18,3	18,1	20,2	22,5	21,1
	Asalariadas	62,5	66,4	66,1	71,2	71,1	69,7	68,1	69,5
	Servicio Doméstico	14,1	11,7	12,3	8,2	7,9	7,5	4,9	5,2
	Familiar No Remunerada	1,5	0,6	0,6	0,7	0,6	0,7	0,8	0,4
	FF.AA.	0,4	0,3	0,6	0,3	0,4	0,5	0,2	0,4

A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre la estimación 2022 y 2020 (excepto en empleadores de ambos sexos y servicio doméstico en mujeres), entre 2022 y 2017 (excepto mujeres cuenta propia, mujeres asalariadas, hombres en servicio doméstico, hombres en familiar no remunerado y mujeres en las FF.AA.) y entre 2022 y 2006 (excepto hombres en servicio doméstico y mujeres en las FF.AA.). Para los otros años no se presenta el análisis de significancia.

Fuente: serie Casen, años respectivos.

**Tabla 5: Distribución de la población ocupada dependiente / independiente por decil de ingresos autónomos per cápita del hogar (2006 - 2022) (%)**

Decil	Tipo	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022
I decil	Dependiente	57,6	53,5	51,3	57,7	57,4	50,9	29,3	37,0
	Independiente	42,4	46,5	48,7	42,3	42,6	49,1	70,7	63,0
II decil	Dependiente	71,7	72,0	71,5	73,8	70,4	67,4	48,3	59,8
	Independiente	28,3	28,0	28,5	26,2	29,6	32,6	51,7	40,2
III decil	Dependiente	75,2	77,4	77,0	76,7	75,7	73,5	63,1	66,6
	Independiente	24,8	22,6	23,0	23,3	24,3	26,5	36,9	33,4
IV decil	Dependiente	79,5	78,6	78,5	79,8	77,5	76,7	69,5	71,4
	Independiente	20,5	21,4	21,5	20,2	22,5	23,3	30,5	28,6
V decil	Dependiente	77,0	79,8	82,7	80,4	81,0	77,8	72,4	73,2
	Independiente	23,0	20,2	17,3	19,6	19,0	22,2	27,6	26,8
VI decil	Dependiente	79,5	79,6	82,0	81,7	81,4	80,1	76,4	76,4
	Independiente	20,5	20,4	18,0	18,3	18,6	19,9	23,6	23,6
VII decil	Dependiente	79,5	80,0	80,8	83,8	81,6	81,0	77,2	77,6
	Independiente	20,5	20,0	19,2	16,2	18,4	19,0	22,8	22,4
VIII decil	Dependiente	79,0	80,1	83,2	81,1	81,6	81,5	78,4	80,0
	Independiente	21,0	19,9	16,8	18,9	18,4	18,5	21,6	20,0
IX decil	Dependiente	78,6	77,2	77,0	80,6	81,4	80,2	80,5	78,6
	Independiente	21,4	22,8	23,0	19,4	18,6	19,8	19,5	21,4
X decil	Dependiente	75,3	76,8	78,8	78,8	78,7	77,4	80,3	80,3
	Independiente	24,7	23,2	21,2	21,2	21,3	22,6	19,7	19,7
Nacional	Dependiente	76,6	77,2	78,1	79,0	78,3	76,7	72,0	73,7
	Independiente	23,4	22,8	21,9	21,0	21,7	23,3	28,0	26,3

El trabajo dependiente considera a los 'asalariados' (empleado u obrero del sector público, empleado u obrero de empresas públicas y empleado u obrero del sector privado), 'servicio doméstico puertas adentro y afuera' y a las 'FFAA y de orden'; mientras que el trabajo independiente considera solo a los 'empleadores' y 'cuenta propia'.

A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas para dependientes e independientes entre la estimación de 2022 y 2020 (excepto en los deciles IV a X), entre el 2022 y 2017 (excepto en los deciles VIII y IX) y entre 2022 y 2006 (excepto en los deciles VIII y IX). Para los otros años no se presenta el análisis de significancia.

Fuente: serie Casen años respectivos.

- **Trabajo dependiente e independiente**

Una forma complementaria de analizar las diversas categorías ocupacionales descritas en el punto anterior es reagruparlas, con el fin de identificar a personas ocupadas *dependientes e independientes* (no asalariadas). La Tabla 5 muestra que, a nivel nacional, el porcentaje de ocupados dependientes disminuyó de 76,7% en 2017 (cifra similar a la registrada en 2006), a 72,0% el 2020, para aumentar a 73,7% el 2022, la cifra más baja de la serie sin contar la medición realizada durante la pandemia.

La descomposición por deciles de ingreso muestra que, entre 2017 y 2022, cayó el porcentaje de ocupados dependientes en todos los niveles socioeconómicos, excepto en el X decil. Esta caída fue mayor en los deciles de menores ingresos. En efecto, entre 2017 y 2022 el empleo dependiente disminuyó 14,0 pp. en el decil I; 7,6 pp. en el decil II y; 6,9 pp. en el decil III. Las disminuciones se van reduciendo en magnitud hasta el decil IX, que disminuye su porcentaje de ocupados dependientes en 1,6 pp. (las disminuciones no son significativas en los deciles VIII y IX). El decil X es el único que muestra un aumento en el porcentaje de ocupados dependientes, de 2,9 pp.

Como contrapartida, en el decil I, el *empleo independiente* muestra un aumento desde 49,1% en el 2017 a 70,7% en 2020, llegando a 63% en el año 2022. En 2022, a nivel nacional, más de un cuarto de las personas que trabaja lo hace de manera independiente, cifra que llega a un tercio en el decil III, cuatro de cada diez en el decil II y, como se dijo, seis de cada diez en el decil I, lo que sugiere una mayor precariedad laboral en los deciles de menores ingresos.

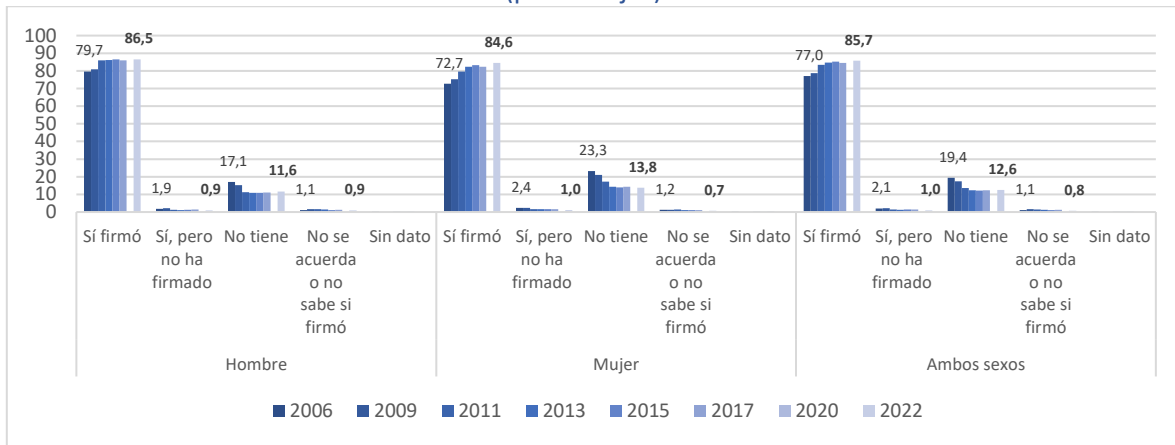
- **Condiciones contractuales**

Respecto del tipo de *condiciones contractuales* de las y los trabajadores dependientes, en el Gráfico 8 se puede observar que, en el caso de los hombres, la tasa de trabajadores que tienen un contrato (firmado o no) se ha mantenido relativamente constante desde 2011, con la mayoría de ellos declarando que ha firmado dicho contrato. Por su parte, la proporción de hombres que *no tienen contrato* mostró una tendencia a la baja entre 2006 y 2011, para luego mostrarse estable, con una tasa del 11,6% en 2022.

En el caso de las mujeres, se observa un aumento sostenido en la proporción de quienes han firmado un contrato, pasando del 72,7% en 2006 al 84,6% en 2022. Así, la brecha de género en términos de la proporción de población con contratos firmados cae de 7 pp. en el año 2006 a 3,6 pp. el 2017 y a solo 2 pp. en 2022. Como contrapartida, la proporción de mujeres sin contrato ha disminuido significativamente, cayendo del 23,3% en 2006 al 13,8% en 2022. Nuevamente, en la lectura de estas cifras se debe considerar el cambio de composición del conjunto de personas ocupadas.

A nivel agregado, la proporción de personas con contrato ha aumentado, alcanzando un 85,7% en 2022, superando incluso el 84,5% observado en el año 2017. Las y los trabajadores dependientes que trabajan *sin contrato* han disminuido al 12,6% en el mismo año, desde un 19,4% en 2006. Estos cambios indican un progreso en la formalización en el mercado laboral, especialmente entre las mujeres, contribuyendo así a una mayor estabilidad y seguridad en el empleo.

**Gráfico 8: Distribución de la población ocupada dependiente según tenencia de contrato por sexo (2006 -2022)**  
(porcentajes)



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre la estimación 2022 y 2017, excepto en hombres que “sí firmaron” o “no tienen contrato firmado” y mujeres que “no tienen contrato firmado”. Entre 2022 y 2006 se encuentran diferencias estadísticamente significativas excepto en “No se acuerda o no sabe si firmó”. Para los otros años no se presenta el análisis de significancia.

Para el año 2020 no se levantó esta información.

Fuente: serie Casen años respectivos.

Como complemento a la información ya presentada, la Tabla 1 en el Anexo detalla una caracterización de los grupos de población ocupada dependiente que presentan un *aumento* o bien una *caída* en la proporción de contratos firmados entre los años 2017 y 2022, según grupo de edad, nivel educacional y decil de ingresos<sup>11</sup>. Respecto de los ocupados dependientes que ven disminuir la proporción de contratos firmados entre los años 2017 y 2022 se encuentran a los ocupados del decil I, grupo en el cual cae en 5 pp. la proporción de quienes sí han firmado contrato (desde 60,7% en 2017 a 55,8% en 2022); seguido por los ocupados sin educación formal, quienes presentan una baja de 4,1 pp. (desde 68,2% en 2017 a 64,1% en 2022) y los ocupados de 20 a 24 años, con una caída de la tenencia de contrato

firmado de 3,2 pp. (desde 77,2% en 2017 a un 74% 2022). Por su parte, quienes presentan una mejora en sus niveles son los ocupados dependientes del decil IX, quienes presentan un aumento de casi 3 pp. en el indicador, desde 89,9% en 2017 a 92,8% en 2022; seguidos por los ocupados de 65 años y más, quienes muestran un incremento de casi 3 pp. desde 75,2% en 2017 a 77,8% en 2022, aunque este aumento no es estadísticamente significativo. Finalmente, los trabajadores dependientes con educación superior incompleta, si bien no presentan un aumento estadísticamente significativo (+1 pp.) entre el 2017 y 2022, sí han aumentado su situación contractual a lo largo del período más extenso presentado en este documento.

<sup>11</sup> Estos perfiles ocupacionales destacan aquellos grupos de población ocupada dependiente en los cuales se observan diferencias significativas en las condiciones y

calidad de empleo entre los años 2017 y 2022, según categoría de análisis: tenencia de contrato, empleo, jornada, salarios, informalidad, etc.

- **Horas trabajadas**

El número de horas trabajadas por las personas ocupadas es una medida adicional para evaluar sus condiciones laborales. Entre los años 2017 y 2022 se observan diferencias significativas en los tramos de horas trabajadas de los ocupados dependientes según sexo (Gráfico 9).

En el caso de los hombres, la proporción de aquellos que trabajan más de 45 horas ha disminuido sistemática y gradualmente a lo largo de los años, pasando del 37,1% en 2006 a un 20,5% en 2017 y a un 15,1% en 2022. Esta disminución en el número de horas trabajadas tiene como consecuencia un aumento en el porcentaje de hombres que trabajan en el rango de 31 a 45 horas, alcanzando el 78,5% en 2022 (73,2% en 2017), lo que indica que las jornadas de trabajo más extensas se han tendido a reducir a lo largo de los años. Esto no ha implicado, sin embargo, una transición de jornadas completas a jornadas parciales, pues las proporciones de trabajadores en los tramos de 16 a 30 horas y de 15 horas o menos, casi no han sufrido alteraciones.

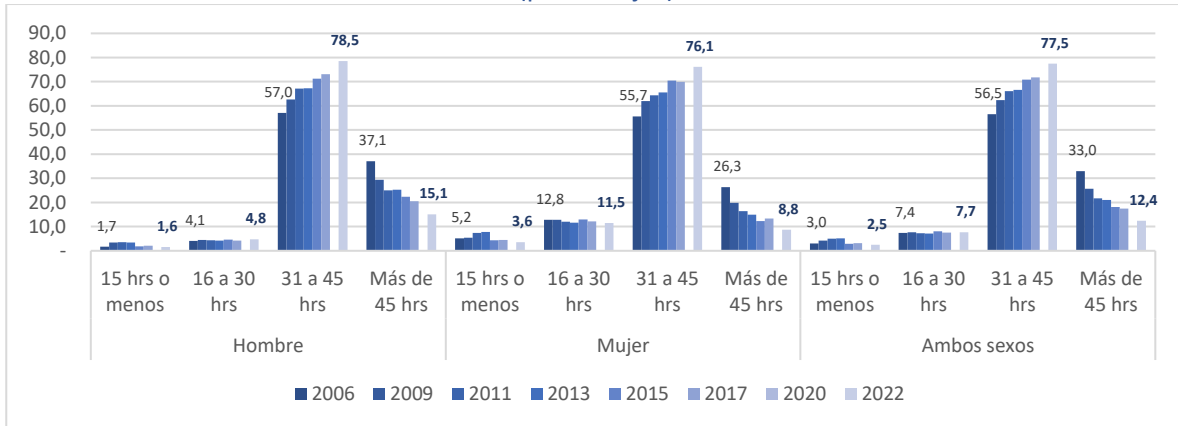
Por otro lado, en el caso de las mujeres, se evidencia un cambio similar en la tendencia: la proporción de quienes trabajan más de 45 horas se reduce de 26,3% en 2006 a 13,3% en 2017, para llegar al 8,8% observado en el año 2022. Asimismo, se ha producido un incremento sostenido en la proporción de mujeres que trabajan entre 31 y 45 horas, llegando al 76,1% en 2022, un aumento de 6,2 pp. respecto al 2017 (69,9%).

Cabe hacer notar que, en el caso de las mujeres ocupadas en el mercado de trabajo remunerado, el porcentaje con jornadas parciales (16 a 30 horas) se ha mantenido estable en torno a 12% promedio en la serie 2006-2022, cifra significativamente mayor al observado en el caso de los hombres (4,1%).

Lo anterior implica que, en términos generales, se observa una disminución en la proporción de personas que trabajan más de 45 horas, junto con un aumento de aquellos que trabajan en el rango de 31 a 45 horas, que tuvo un crecimiento sostenido, llegando a nivel nacional a 77,5% en 2022.

Respecto al perfil de ocupados dependientes que muestran cambios en las proporciones de jornadas de 45 y más horas entre los años 2017 y 2022 (ver Tabla 2 en Anexo), se observa que, si bien en todos los grupos de ocupados dependientes hay una caída importante en la proporción de jornadas de 45 y más horas, hay grupos que presentan una caída más pronunciada que otros. En los ocupados del decil X se observa una caída importante de las jornadas de 45 y más horas, reduciéndose en 6,7 pp. entre 2017 y 2022 (desde 19,4% a 12,7% respectivamente). En el grupo de personas ocupadas dependientes de 35 a 44 años, este tipo de jornada se reduce en 6,5 pp. (de 19% a 12,5%). Entre los ocupados dependientes sin educación formal, la aparente caída entre 2017 y 2022 no es estadísticamente significativa.

**Gráfico 9: Distribución de la población ocupada dependiente según tramo de horas trabajadas por sexo (2006 -2022) (porcentajes)**

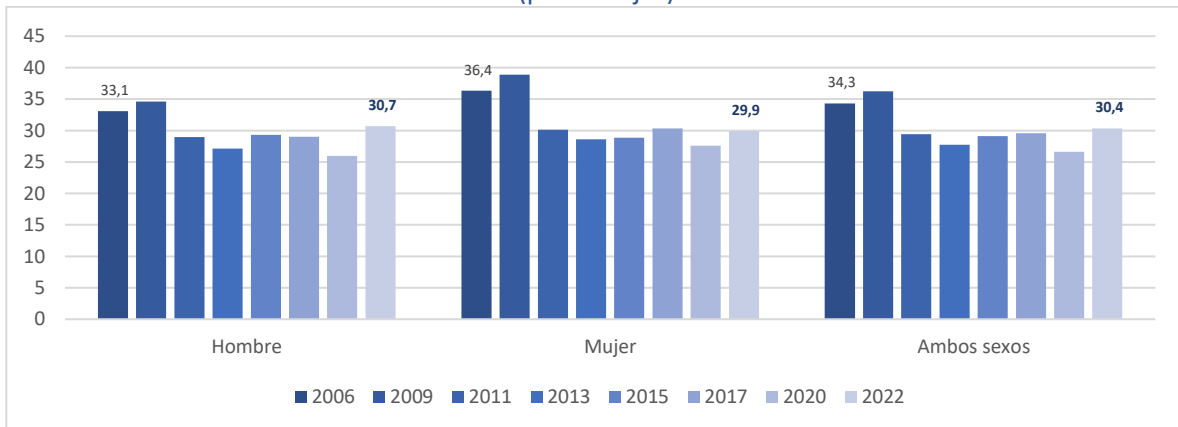


A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre (i) la estimación 2022 y 2017, excepto en las mujeres para el tramo 16 a 30 hrs. y en ambos sexos para el tramo 16 a 30 hrs.; y (ii) la estimación 2022 y 2006, excepto en los hombres del tramo 15 hrs. o menos y en ambos sexos para el tramo 16 a 30 hrs. Para los otros años no se presenta el análisis de significancia.

Para el año 2020 no se levantó esta información.

Fuente: serie Casen años respectivos.

**Gráfico 10: Porcentaje de ocupación informal por sexo (2006 -2022) (porcentajes)**



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas (i) en 2022 respecto de todos los años previos para el caso de los hombres; (ii) en 2022 respecto de 2020, 2009 y 2006 para el caso de las mujeres; (iii) en 2022 respecto de 2020, 2015, 2013, 2009 y 2006 para ambos sexos; y (iv) entre hombres y mujeres en 2020, 2017, 2009 y 2006.

Fuente: serie Casen años respectivos.

De forma complementaria, el grupo de ocupados dependientes en el cual disminuye de manera menos marcada este tipo de jornadas se caracteriza por ser ocupados con *educación superior incompleta*, estar en el *decil V* y tener de *20 a 24 años*. Para ellos, si bien se reducen las jornadas extensas, estas lo hacen a una tasa menor que en el resto de los grupos ocupacionales. En efecto, entre las y los trabajadores con educación superior incompleta la proporción de personas que trabaja más de 45 horas cae 4 pp. (desde 15% a 11%), para las y los ocupados dependientes del decil V cae menos de 4 pp. (desde 16,7% a 12,9%) y entre las y los trabajadores jóvenes cae en menos de 3 pp. (desde 13,5% a 10,8%).

La reducción de jornadas laborales a menos de 45 horas constituye una buena noticia, en la medida que puede significar mejoras en el bienestar laboral de las personas, en la salud física y mental de las y los trabajadores, y en la conciliación entre el trabajo y la vida personal, entre otros, así como en eventuales aumentos en la productividad, mediciones que exceden el alcance de la encuesta Casen y los objetivos de este documento. En cualquier caso, estos resultados están en línea con los avances en reducción de jornada mediante la implementación de la “Ley 40 horas” (Ley 21.561 del 26 abril 2023)<sup>12</sup>.

## Calidad del empleo en personas ocupadas

Dada la amplitud de las variables que afectan la calidad del empleo, este documento se centra en aquellas dimensiones en las cuales se presentan cambios significativos y que son relevantes para una adecuada caracterización de

este fenómeno: el nivel de formalidad e informalidad (ver aproximación metodológica en el Anexo 1) y el acceso a previsión social.

### • Informalidad

Durante el período estudiado, se observa una baja en la tasa de empleo informal entre los hombres (Gráfico 10), que en 2006 llegaba a 33,1% y alcanzó su punto máximo en 2009 con un 34,6%. Desde entonces, las tasas de informalidad han mostrado fluctuaciones menores, registrando un 29% en 2017, 26% en 2020, y 30,7% en 2022. Cabe destacar que la caída registrada en el 2020 podría deberse a un efecto de composición de los empleos existentes. En el caso de las mujeres, el empleo informal tuvo un valor de 36,4% en 2006, con un máximo de 38,9% en 2009. Al igual que en el caso de los hombres, se observa poca variación en el periodo 2011-2022, con valores de 30,3% en 2017, 27,6% en 2020 y un aumento en el 2022 a un 29,9%. Un dato relevante es que la brecha de género en este indicador disminuye: si en 2006 la brecha entre hombres y mujeres en el porcentaje de ocupados informales era de 3,3 pp., en 2022 esta diferencia no resulta estadísticamente significativa.

Por otro lado, al analizar la informalidad por nivel de ingresos (Gráfico 11) se observa un aumento de la ocupación informal en los deciles I a V entre el 2017 y 2022. En los deciles VI a IX se recuperan los valores prepandemia, no encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre ambos años. Solo en el decil X la informalidad cae respecto del 2017. Tanto en nivel como en tendencia, la informalidad está marcadamente estratificada según ingresos, siendo más baja entre las personas de ingresos más altos.

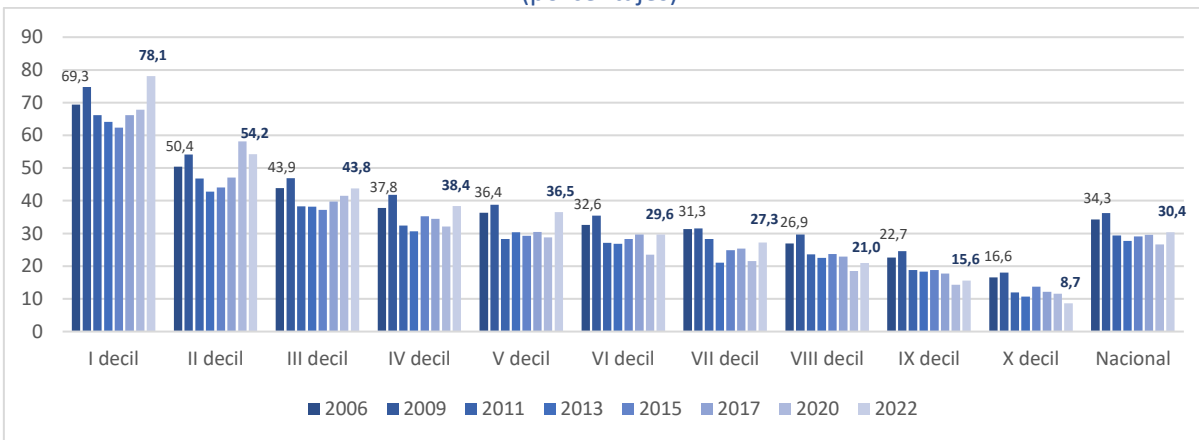
<sup>12</sup> La nueva ley reduce las horas semanales de la jornada laboral y permite a las empresas su implementación gradual en un plazo máximo de 5 años. La implementación gradual de la Ley 40 Horas se puede llevar a cabo de la siguiente manera: i) un año después de la entrada en vigencia de la ley, la jornada laboral se reducirá de 45 a 44 horas semanales; ii) tres años después de la entrada en vigencia de la ley, la jornada laboral se reducirá a 42 horas

semanales; y iii) 5 años después de la entrada en vigencia de la ley, la jornada laboral se reducirá a 40 horas semanales. Cabe señalar que las empresas tienen la posibilidad de adelantar la implementación de la reducción de las horas laborales a la semana. Más detalles en:

<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1191554>

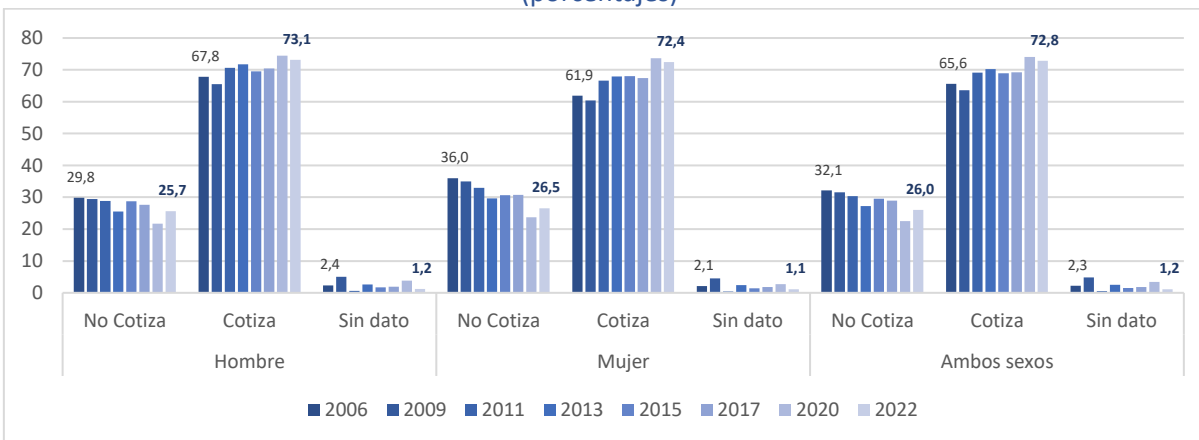


**Gráfico 11: Porcentaje de ocupación informal según decil de ingreso autónomo per cápita del hogar (2006-2022) (porcentajes)**



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre la estimación 2022 y 2020 (excepto en deciles III y IX), entre el 2022 y 2017 (excepto en deciles VI al IX) y entre 2022 y 2006 (excepto en deciles III al V). Para los otros años no se presenta el análisis de significancia.  
Fuente: serie Casen años respectivos.

**Gráfico 12: Distribución de la población ocupada que cotiza en un sistema previsional por sexo (2006 -2022) (porcentajes)**



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas en la estimación 2022 comparada con todos los años anteriores, excepto el año 2013 para hombres en la categoría "no cotiza". En la categoría "cotiza", se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres en todos los años, excepto en 2022 y 2020.  
Fuente: serie Casen años respectivos.

El aumento más significativo de la informalidad se observa en el decil I. En efecto, la serie comienza con un 69,3% en 2006, aumentando el año 2009 a 74,8%. A partir del año 2011 se observa una disminución hasta el 2015, para retomar un aumento sostenido en 2017 y 2020, alcanzando el valor más alto de la serie en el año 2022, con 78,1%, casi 12 pp. más que la tasa observada en 2017.

A nivel nacional, se evidencia un aumento en la ocupación informal entre 2006 y 2009 y luego una trayectoria con fluctuaciones menores, en torno al 28%. El año 2020 este porcentaje disminuyó hasta 26,6%, en comparación al 29,6% registrado en 2017, y registró un aumento en 2022, llegando a 30,4%.

- **Acceso a Previsión Social**

El acceso al sistema de previsión social (afiliación y cotización) de los trabajadores y trabajadoras, permite mejorar la seguridad financiera en la jubilación y el acceso a prestaciones adicionales de seguridad social. Al examinar la evolución de la tasa de cotización y/o afiliación por sexo (Gráfico 12), se observa que, tanto hombres como mujeres, muestran una trayectoria similar en el periodo 2006-2022, con un aumento relativamente sostenido en la participación en el sistema previsional.

En el caso de los hombres afiliados y cotizantes, el acceso a previsión aumentó desde 70,4% en el 2017 a un 74,4% el 2020, presentando una disminución el año 2022 con un 73,1%. Respecto a la cotización y afiliación de las mujeres, también se observa un avance en la inclusión en el sistema de previsión. En efecto, las mujeres afiliadas y cotizantes han aumentado, desde un 61,9% en el año 2006, a un 67,4% en el año

2017, ubicándose en una tasa de 72,4% en el año 2022. Así, las brechas también disminuyen: si en el año 2006 la tasa de cotización en mujeres era 6 puntos más baja que la de los hombres, esta diferencia disminuyó a 3 pp. el año 2017 y el año 2022 fue menor a 1 pp. no existiendo en ese año una diferencia estadísticamente significativa.

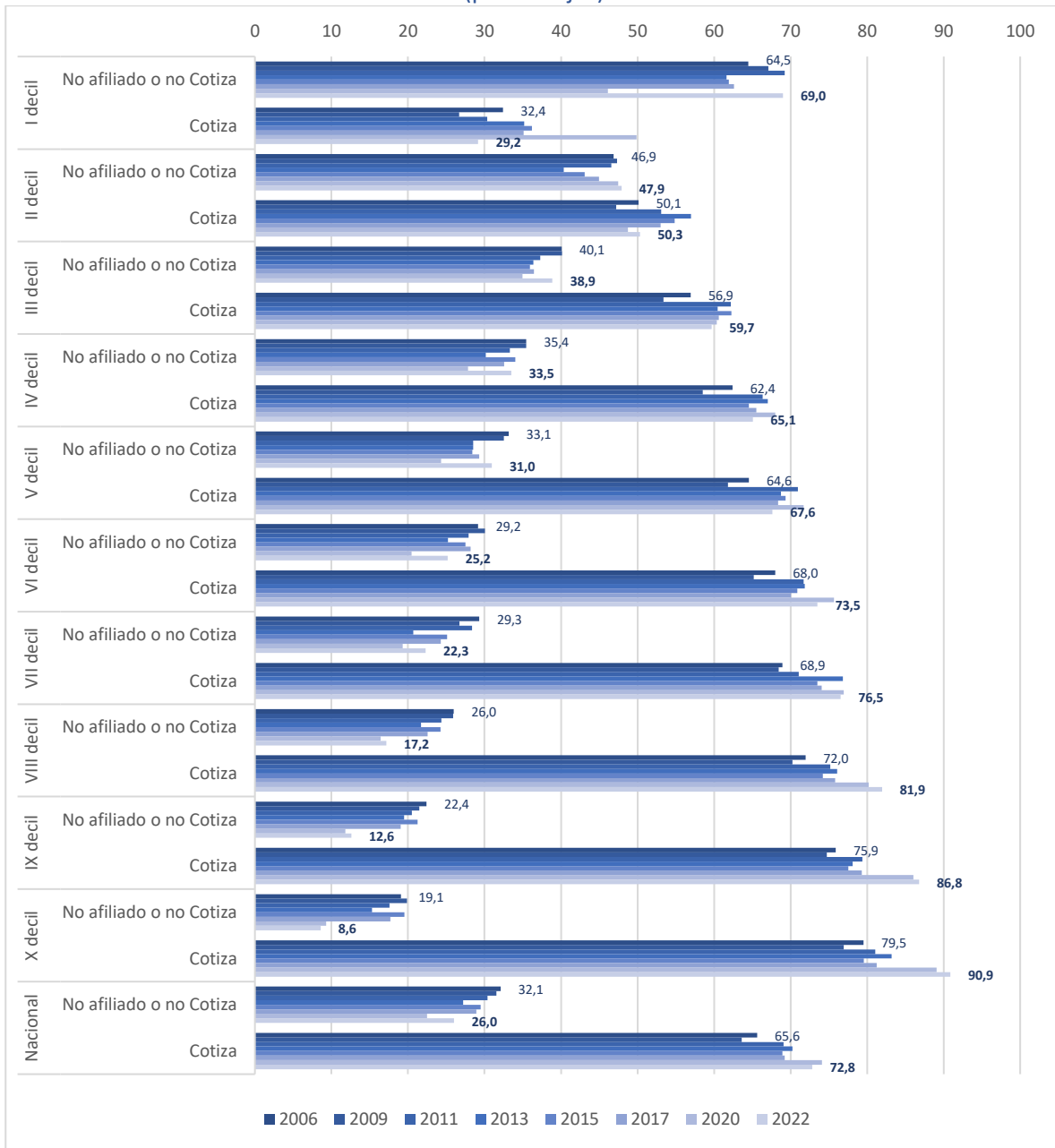
En general, el análisis de la cotización y afiliación para hombres y mujeres muestra un progreso en la participación en el sistema de previsión con un aumento importante en el 2020 y una leve disminución en el 2022. Esto puede estar explicado, en parte, por un efecto de composición de la población ocupada durante la pandemia. Este efecto se aprecia claramente, por ejemplo, en la cifra de porcentaje de cotizantes del primer decil durante 2020.

Al analizar la evolución de la cotización y no cotización según decil de ingresos y año (Gráfico 13), se identifican patrones marcadamente desiguales. En efecto, en el decil I, la proporción de trabajadores que cotiza es de 29,2% en 2022, mientras que en el decil X esta proporción es de 90,9%.

Los datos muestran que los deciles I y II disminuyen las tasas de cotización respecto de 2017, mientras que los deciles III a V no presentan variaciones estadísticamente significativas. Por último, los deciles VI a X muestran un aumento en la proporción de personas ocupadas que cotizan en 2022, comparado con el período prepandemia.

A nivel nacional, se aprecia una progresión general hacia una mayor participación en la cotización previsional, con un declive de la no cotización.

**Gráfico 13 Distribución de la población ocupada que cotiza en un sistema previsional por decil de ingreso autónomo per cápita del hogar (2006 -2022) (porcentajes)**



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre la estimación 2022 y 2020 en la categoría “cotiza” (excepto deciles II, III, VI, VII, VIII y IX), entre 2022 y 2017 (excepto deciles III, IV y V) y entre 2022 y 2006 (excepto decil II). Para los otros años no se presenta el análisis de significancia. No se considera la categoría “sin dato”, la cual corresponde a la diferencia para llegar a 100% según decil. Fuente: serie Casen años respectivos.

# Síntesis de resultados

Los resultados de la encuesta Casen brindan un análisis detallado de los indicadores laborales registrados antes, durante y después de la pandemia, lo que permite explorar algunos de sus impactos en el mercado laboral. Casi todos los indicadores muestran signos de recuperación en el período postpandemia, aunque se identifican grupos vulnerables que están quedando rezagados, diferencias por nivel de ingresos y brechas entre hombres y mujeres, entre otras.

Al examinar los datos entre 2006 y 2022 y, con especial énfasis, entre los años 2017 y 2022, se aprecia un aumento sostenido en la población en edad de trabajar y de la fuerza de trabajo, indicando un mayor potencial laboral disponible. En relación con la participación laboral, se observa un aumento en la tasa total de participación, especialmente influida por el crecimiento de la participación de las mujeres, aunque otras fuentes de datos muestran que aún no se recuperan los valores observados en los meses inmediatamente anteriores al inicio de la pandemia, para los cuales no se cuenta con datos provenientes de la serie Casen. La tasa de participación de los hombres se ha mantenido relativamente estable en el período, con una caída en 2020 respecto de 2017, que aún no termina de revertirse en 2022. Esto ha implicado una reducción de la brecha de género en el indicador.

En ocupación, los hombres muestran una recuperación parcial, aun por debajo de los niveles de 2017, mientras que las mujeres muestran un aumento en comparación a 2020 y 2017. De esta forma, si bien hubo un impacto desigual durante la pandemia, tanto los indicadores en hombres como en mujeres muestran indicios de recuperación entre los años 2020 y 2022, la que ha sido ligeramente más acelerada en las mujeres, induciendo una disminución en las brechas de participación y de ocupación laboral. Sin embargo, nuevamente, otras fuentes de datos con información para el período inmediatamente previo a la pandemia muestran que, respecto de 2019, aún no se logra una recuperación completa en este indicador.

Los indicadores de desempleo presentan variaciones relevantes. El 2020 registró la tasa más alta de desempleo en la serie, inducida por la pandemia, y aunque en 2022 se observa una disminución, no se recuperan totalmente los niveles de 2017. Destaca la situación del primer decil de ingresos, que muestra un aumento de la tasa de desocupación en 2020 y en 2022.

En términos de las condiciones laborales y la calidad del empleo, los ingresos muestran un aumento sostenido en la serie, tanto para hombres como para mujeres, disminuyendo la brecha por sexo, aunque parte de esto se debe a un cambio de la composición del grupo de personas ocupadas debido al aumento de personas inactivas y desocupadas durante la pandemia. En el año 2022, el ingreso de las mujeres era, en promedio, un 79,1% del ingreso de los hombres, el valor más alto de toda la serie, pero que aún denota una brecha significativa.

El análisis aquí presentado revela cambios en la participación relativa en distintos tipos de empleo. Se observa una caída en el nivel y una disminución en la brecha de empleo asalariado por sexo a lo largo de los años, que se reduce a menos de la mitad entre 2017 y 2022. La categoría “empleador” mostró un aumento en 2020, tanto en hombres como en mujeres y, pese a una caída en 2022, sus niveles se mantienen por sobre el 2017, indicando un cambio que se ha sostenido con posterioridad a la pandemia.

El análisis de la calidad del empleo se enfocó en diversas dimensiones del mercado laboral, resaltando avances en la formalidad, acceso a seguridad social e ingresos. Se observa una reducción gradual en la tasa de empleo informal en hombres a lo largo de los años, incluido el período pre y post pandemia. En mujeres, la informalidad también disminuye en el período, reduciéndose la brecha de género, aunque, como se ha recalcado, esto se debe en parte a cambios en la composición del grupo de personas ocupadas durante y después de la crisis sanitaria.

La informalidad ha afectado de manera heterogénea a personas de distintos deciles de ingreso. Los datos muestran que en los deciles I a V aumenta la ocupación informal entre el 2017 y 2022. Respecto a la evolución 2020-2022, en el período postpandemia, se observa que solo los deciles II y X disminuyen la ocupación informal. En este y otros indicadores laborales, el decil I presenta una situación que se ha deteriorado en el tiempo, sin mostrar una recuperación (total o parcial) respecto de 2017, como sí se observa en el resto de la distribución de ingresos.

La distribución de las jornadas laborales ha experimentado transformaciones relevantes, con una disminución en las jornadas de más de 45 horas y un aumento en las jornadas regulares, lo que sugiere un movimiento hacia condiciones laborales que permiten conciliar de mejor manera el trabajo con la vida personal. Destaca la situación de las mujeres, que mantienen jornadas parciales (16 a 30 horas) en una proporción de 3 a 1 con respecto a los hombres.

La participación en el sistema de previsión social, por su parte, aumenta durante el período, tanto entre los hombres como entre las mujeres ocupadas, con un incremento sostenido en afiliación y cotización. Aunque en los deciles de menores ingresos la no cotización prevalece, en los niveles superiores se destaca su aumento.

En síntesis, a nivel agregado, los datos muestran una recuperación del mercado laboral en 2022 respecto a 2020, aunque en varios indicadores aún no se retorna a los niveles de 2017. Fuentes alternativas a Casen, como la Encuesta Nacional de Empleo, muestran que la recuperación con respecto a los últimos meses de 2019 es aún más incompleta. Tener en cuenta esto y los cambios en la composición de la masa de personas ocupadas durante y después de la pandemia, es especialmente relevante a la hora de ponderar las buenas noticias en materia de brechas de género. El análisis por decil de ingreso y otras agrupaciones, releva que hay grupos que están quedando rezagados y que, incluso comparando con el 2020, muestran un deterioro en algunos indicadores laborales. Esto es especialmente preocupante entre la población del primer decil de ingresos, para quienes los impactos de la pandemia persisten o se han agudizado y urge abordarlos de manera particular. Por otro lado, el análisis de las condiciones laborales y la calidad del empleo proporciona una visión de las dinámicas del mercado laboral y resalta la importancia de implementar políticas inclusivas, que promuevan oportunidades para todos y todas, además de fomentar trabajos de calidad que contribuyan al bienestar y el desarrollo sostenible.

Finalmente, es importante recalcar que los análisis aquí presentados no agotan las temáticas cubiertas por Casen en materia laboral. Otras áreas de interés, como el estudio de los perfiles de ingresos de las personas en ocupaciones formales e informales, la relación entre ingresos del trabajo y pobreza por ingresos, análisis a nivel territorial, entre otros, pueden ser materia de estudio a partir de la base de datos de Casen, disponible para su descarga desde julio de 2023. Durante 2024, el Observatorio Social publicará documentos de la serie Resultados Casen en materias de género, personas nacidas fuera de Chile, personas con discapacidad, jóvenes, personas mayores, entre otras, en las cuales las variables laborales volverán a ser analizadas.

## Glosario

Indicador	Definición
Ocupados	Personas que durante el período de referencia (semana pasada) trabajaron a lo menos una hora en una actividad productiva –sin considerar los quehaceres del hogar– por una remuneración en dinero o en especies; que trabajaron en una actividad informal u ocasional; o que estuvieron temporalmente ausentes de su trabajo (licencia, vacaciones, etc.).
Desocupados	Personas que durante el período de referencia (semana pasada) no trabajaron y que en las cuatro semanas anteriores a la encuesta han buscado activamente un empleo.
Fuerza de trabajo	Población de 15 años y más (población económicamente activa) que se encuentra en la situación de ocupados o desocupados.
Inactivos	Personas que durante el período de referencia (semana pasada) no trabajaron y que en las cuatro semanas anteriores a la encuesta no buscaron activamente un empleo.
Asalariados	Ocupados que trabajan como empleados y obreros del sector público, de empresas públicas y del sector privado, servicio doméstico puertas adentro y puertas afuera y miembros de las fuerzas armadas y de orden.
No asalariados	Ocupados que trabajan como patrones o empleadores (tienen trabajadores bajo su dependencia y subordinación), trabajadores por cuenta propia (no tienen trabajadores bajo su dependencia y subordinación), y familiares no remunerados (si bien apoyan actividades de tipo familiar, no reciben ingresos o remuneraciones).
Tasa de participación	Porcentaje de la fuerza de trabajo o población económicamente activa (ocupados y desocupados) con respecto a la población total de 15 años o más.
Tasa de ocupación	Porcentaje de la población ocupada de 15 años y más con respecto a la población total de 15 años y más.
Tasa de desocupación	Porcentaje de la población desocupada (cesantes y personas que buscan trabajo por primera vez) de 15 años y más con respecto a la fuerza de trabajo.
Tasa de dependencia	Número de personas que son solventadas económicamente por cada persona ocupada en una población determinada. Razón entre la población total y la población ocupada.
Ingreso de la ocupación principal	Ingreso que obtienen los ocupados en su ocupación principal, por concepto de trabajo dependiente, en el caso de los asalariados, o por concepto de trabajo independiente, en el caso de los patrones o empleadores y trabajadores por cuenta propia.
Decil de ingreso autónomo per cápita del hogar	Décima parte o 10% de los hogares del país ordenados en forma ascendente de acuerdo con el ingreso autónomo per cápita del hogar, donde el primer decil (I) representa el intervalo o 10% más pobre de los hogares del país y el décimo decil (X), el intervalo o 10 % más rico de estos hogares. El límite máximo del ingreso autónomo per cápita del hogar de cada uno de los intervalos o deciles corresponde al umbral de corte entre los deciles.
Trabajador informal	Son todos aquellos asalariados o trabajadores del servicio doméstico que no cuenten con cotizaciones de salud (Isapre o FONASA) o previsión social (AFP) por concepto de su vínculo o relación laboral con su empleador, teniendo que cumplirse ambos criterios de forma simultánea para ser clasificados con una ocupación formal. Asimismo, se consideran como ocupados informales por definición a todos los 'familiares no remunerados' del Hogar, dada las condiciones de su vinculación con la unidad económica donde se desempeñan, además de los trabajadores independientes de una unidad económica que pertenezca al sector informal. Para los años 2006 a 2020 se utiliza un proxy del indicador donde: 1) Familiar no remunerado es por definición en ocupación informal. 2) Trabajadores dependientes que no cuentan con previsión en pensiones o salud se le considera como informales. En el caso de los trabajadores por cuenta propia se utiliza el gran grupo de ocupación a un dígito quedando fuera de ocupación informal los miembros del poder ejecutivo, los profesionales y los técnicos.
Cobertura de cotización previsional de los ocupados	La cobertura de cotización previsional de los ocupados es el porcentaje de la fuerza de trabajo o población económicamente activa de 15 años o más ocupada afiliada a un sistema previsional que cotizó el mes pasado en alguna institución previsional con respecto a la fuerza de trabajo o población económicamente activa de 15 años o más ocupada.

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social y Familia

## Anexo 1

**Tabla A.1:** Perfil de la población ocupada dependiente según tenencia de contrato que aumentó o disminuyó en tenencia de contrato firmado (2006-2022)  
(porcentaje)

Grupo que <i>disminuye</i> proporción de contrato firmado	Tenencia contrato	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022	Diferencia 2022-2017 (pp.)	Diferencia 2022-2006 (pp.)
I Decil	Si firmó	45,5	48,5	54,0	56,7	58,7	60,7		55,8	-5,0	10,2
	Si, pero no ha firmado	4,7	3,1	2,3	2,3	2,7	2,2		2,2	-0,0	-2,5
	No tiene	47,4	44,9	41,7	38,5	37,1	35,2		40,4	5,3	-7,0
	No se acuerda o no sabe si firmó	1,9	3,5	2,0	2,3	1,5	1,7		1,6	-0,1	-0,3
	Sin dato	0,4			0,2	0,1	0,2			-0,2	-0,4
Sin educación Formal	Si firmó	56,8	61,9	68,1	67,5	72,8	68,2		64,1	-4,1	7,4
	Si, pero no ha firmado	4,2	3,0	1,5	2,0	0,7	1,1		0,7	-0,4	-3,5
	No tiene	37,2	30,6	29,0	25,8	25,4	27,1		33,1	6,0	-4,1
	No se acuerda o no sabe si firmó	1,8	4,5	1,3	3,4	1,2	3,5		2,1	-1,4	0,4
	Sin dato	0,1			1,3	-	0,1			-0,1	-0,1
20 a 24 años	Si firmó	72,3	74,6	79,4	78,0	79,7	77,2		74,0	-3,2	1,7
	Si, pero no ha firmado	2,6	2,3	2,3	2,0	1,8	2,1		1,6	-0,5	-0,9
	No tiene	22,8	21,2	16,4	17,1	16,6	17,7		22,7	5,0	-0,1
	No se acuerda o no sabe si firmó	2,0	2,0	1,9	2,2	1,8	2,4		1,7	-0,8	-0,4
	Sin dato	0,4			0,7	0,1	0,5			-0,5	-0,4
Grupo que <i>aumenta</i> proporción de contrato firmado	Tenencia contrato	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022	Diferencia 2022-2017 (pp.)	Diferencia 2022-2006 (pp.)
IX Decil	Si firmó	85,5	87,7	92,1	91,2	92,0	89,9		92,8	2,9	7,3
	Si, pero no ha firmado	1,4	1,5	1,2	2,0	0,9	1,9		1,0	-0,9	-0,4
	No tiene	12,1	10,0	6,0	5,7	6,2	6,6		5,8	-0,8	-6,3
	No se acuerda o no sabe si firmó	0,7	0,9	0,7	0,7	0,8	1,2		0,4	-0,9	-0,3
	Sin dato	0,3			0,3	0,0	0,3			-0,3	-0,3
más de 65 años	Si firmó	57,6	65,1	69,3	73,1	74,6	75,2		77,8	2,6	20,2
	Si, pero no ha firmado	2,5	2,1	1,2	0,9	1,2	1,2		0,8	-0,4	-1,7
	No tiene	37,5	31,1	27,5	24,5	22,4	21,4		20,3	-1,2	-17,3
	No se acuerda o no sabe si firmó	1,9	1,7	2,0	1,5	1,7	1,8		1,1	-0,7	-0,7
	Sin dato	0,5			0,0	0,1	0,3			-0,3	-0,5
Superior Incompleta	Si firmó	75,8	76,0	82,2	83,0	82,7	82,0		82,8	0,9	7,0
	Si, pero no ha firmado	1,8	3,1	1,7	3,0	1,7	1,9		1,2	-0,7	-0,6
	No tiene	20,9	19,0	14,8	11,7	13,5	14,1		15,1	1,0	-5,8
	No se acuerda o no sabe si firmó	1,1	1,8	1,3	1,6	1,9	1,8		0,9	-0,9	-0,2
	Sin dato	0,4			0,8	0,1	0,3			-0,3	-0,4

A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre la estimación 2022 y 2017 (excepto sin educación formal, tramo de edad más de 65 años y superior incompleta), entre 2022 y 2006 (excepto para sin educación formal y tramo 20 a 24 años). Para los otros años no se realizó el análisis de significancia.

Para el año 2020 no se levantó esta información.

Fuente: serie Casen años respectivos.

**Tabla A.2:** Perfil de la población ocupada dependiente según intensidad del cambio en horas trabajadas (2006-2022)  
(porcentaje)

Grupo que disminuye de manera menos pronunciada la jornada de más de 45 horas		Tramo horas trabajadas	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022	Diferencia 2022-2017 (pp.)	Diferencia 2022-2006 (pp.)
Superior Incompleta	15 hrs. o menos		7,1	7,8	9,6	7,5	6,1	6,2		4,5	-1,7	-2,6
	16 a 30 hrs.		13,7	16,0	12,9	11,3	15,2	15,1		15,2	0,2	1,5
	31 a 45 hrs.		55,6	58,8	60,4	64,2	64,9	63,7		69,3	5,6	13,7
	Más de 45 hrs.		23,6	17,4	17,1	17,0	13,8	15,0		11,0	-4,0	-12,6
Quinto Decil	15 hrs. o menos		2,7	3,8	4,6	5,1	2,7	2,8		2,7	-0,1	-0,0
	16 a 30 hrs.		6,6	7,6	6,5	7,7	7,7	7,9		8,1	0,1	1,4
	31 a 45 hrs.		56,5	62,0	67,8	66,8	71,3	72,6		76,4	3,7	19,9
	Más de 45 hrs.		34,2	26,6	21,1	20,4	18,2	16,7		12,9	-3,7	-21,3
20 a 24 años	15 hrs. o menos		4,5	6,4	6,7	6,8	5,2	5,5		5,6	0,1	1,1
	16 a 30 hrs.		9,7	11,4	10,7	10,9	13,4	14,0		17,6	3,6	7,9
	31 a 45 hrs.		55,0	61,5	65,6	64,3	66,5	67,0		66,1	-0,9	11,2
	Más de 45 hrs.		30,9	20,6	17,1	18,1	14,9	13,5		10,8	-2,8	-20,1
Grupo que disminuye de manera más pronunciada la jornada de más de 45 horas		Tramo horas trabajadas	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022	Diferencia 2022-2017 (pp.)	Diferencia 2022-2006 (pp.)
Sin educación Formal	15 hrs. o menos		2,9	7,7	7,4	5,5	5,3	3,6		5,4	1,9	2,6
	16 a 30 hrs.		9,6	9,2	8,0	12,6	9,9	8,3		8,8	0,6	-0,8
	31 a 45 hrs.		47,1	52,5	66,2	59,9	70,2	67,9		72,9	5,0	25,8
	Más de 45 hrs.		40,4	30,6	18,4	22,0	14,5	20,3		12,8	-7,5	-27,6
Décimo Decil	15 hrs. o menos		2,5	3,7	4,3	5,1	2,0	2,3		1,4	-0,9	-1,0
	16 a 30 hrs.		6,7	8,1	5,6	5,3	7,8	5,6		4,6	-1,0	-2,1
	31 a 45 hrs.		62,2	66,1	65,6	69,0	70,9	72,7		81,2	8,6	19,1
	Más de 45 hrs.		28,7	22,2	24,6	20,6	19,4	19,4		12,7	-6,7	-16,0
35 a 44 años	15 hrs. o menos		2,1	3,9	4,2	4,7	2,0	2,5		1,6	-0,9	-0,5
	16 a 30 hrs.		6,6	6,0	6,3	5,9	6,1	5,6		5,3	-0,4	-1,3
	31 a 45 hrs.		56,6	62,6	66,4	67,3	73,1	72,9		80,6	7,7	24,0
	Más de 45 hrs.		34,7	27,5	23,2	22,1	18,8	19,0		12,5	-6,5	-22,2

A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre la estimación 2022 y 2017 (excepto sin educación formal) y entre 2022 y 2006. Para los otros años no se realizó el análisis de significancia.

Para el año 2020 no se levantó esta información.

Fuente: serie Casen años respectivos.



### Aproximación metodológica a la informalidad laboral en Casen

La encuesta Casen utiliza un *proxy* de estimación de ocupación informal que ha evolucionado a lo largo del tiempo. Estas aproximaciones metodológicas se han desarrollado siguiendo los avances, actualizaciones y definiciones realizadas por el INE y la OIT. En Casen 2020 se utilizó una aproximación que permite distinguir tanto el sector informal como la ocupación informal. Por su parte, para la versión 2022 se utiliza el *proxy* de estimación de informalidad utilizado hasta el año 2017, con el fin de mantener comparabilidad entre los datos. En concreto, en Casen 2022 se eliminaron algunas preguntas que permiten distinguir sector informal, pero se mantiene el set de preguntas que permite identificar la ocupación informal. A continuación, se describen las principales características de las definiciones y se presenta el algoritmo de cálculo en código Stata:

Serie Casen 2006 – 2017 y 2022	Serie 2020
<p>Debido al conjunto de preguntas disponibles en las series Casen hasta 2017 –y que se mantienen en la Casen 2022–, se utiliza un <i>proxy</i> de informalidad que sigue las definiciones del INE (2018)<sup>13</sup>, en este sentido se distingue:</p> <p>a) Sector informal: “El sector informal puede describirse en términos generales como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o la prestación de servicios con la finalidad primordial de crear empleos y generar ingresos para las personas que participan en esa actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo –en los casos que existan– se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales”. (15°CIET)</p> <p>b) Ocupación informal “como el riesgo económico que asume la persona que trabaja; la solidez del vínculo entre la persona y su empleo, y el tipo de autoridad</p>	<p>Para la versión 2020 se utiliza como <i>proxy</i> de informalidad<sup>14</sup>: “todos aquellos asalariados o trabajadores del servicio doméstico que no cuenten con cotizaciones de salud (Isapre o FONASA) o previsión social (AFP) por concepto de su vínculo o relación laboral con su empleador, teniendo que cumplirse ambos criterios de forma simultánea para ser clasificados con una ocupación formal. Asimismo, se consideran como ocupados informales por definición a todos los familiares no remunerados del hogar, dada las condiciones de su vinculación con la unidad económica donde se desempeñan, además de los trabajadores independientes de una unidad económica que pertenezca al sector informal”<sup>15</sup>.</p>

<sup>13</sup> Para más detalles ver documento INE (2018) “Estadísticas de informalidad: Marco conceptual y manual metodológico”, en la sección “variables proxy”, disponible en el siguiente enlace:

[https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/ocupacion-y-desocupacion/comites-y-notas-tecnicas/2017/2-comit%C3%A9-t%C3%A9cnico-externo-2017-ine.pdf?sfvrsn=1c17f948\\_4](https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/ocupacion-y-desocupacion/comites-y-notas-tecnicas/2017/2-comit%C3%A9-t%C3%A9cnico-externo-2017-ine.pdf?sfvrsn=1c17f948_4)

<sup>14</sup> Según el documento “Estadísticas de informalidad laboral: Marco conceptual y manual metodológico” Serie Indicadores de Informalidad Laboral Instituto Nacional de Estadísticas; Julio / 2021 N° 04 (pp. 25 y 26), se entiende por ocupación informal a “todos aquellos asalariados o trabajadores del servicio doméstico que no cuentan con cotizaciones de salud (Isapre o Fonasa) y previsión social (AFP) por concepto de su vínculo laboral con un empleador. Asimismo, se consideran como ocupados informales por definición a todos los familiares no remunerados del hogar, además de los trabajadores por cuenta propia y empleadores propietarios de una unidad económica del Sector Informal”. Antecedentes disponibles en el siguiente enlace:

[https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/informalidad-y-condiciones-laborales/metodologia/antecedentes-metodologicos/manual-conceptual-y-metodol%C3%B3gico-informalidad-laboral.pdf?sfvrsn=afad6bfc\\_9](https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/informalidad-y-condiciones-laborales/metodologia/antecedentes-metodologicos/manual-conceptual-y-metodol%C3%B3gico-informalidad-laboral.pdf?sfvrsn=afad6bfc_9)

<sup>15</sup> Ver “Manual del Investigador Casen en Pandemia 2020” (página 91), disponible en el siguiente enlace:

[http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2020/Manual\\_del\\_Investigador\\_Casen\\_en\\_Pandemia\\_2020.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2020/Manual_del_Investigador_Casen_en_Pandemia_2020.pdf)

<p>sobre la unidad económica y sobre otros trabajadores” (CISE-93).</p> <p>Esta definición utiliza variables complementarias (variables proxy) como oficio, tamaño empresa, lugar de trabajo, contrato entre otras.</p>	
<p><b>Algoritmo de cálculo</b></p>	<p><b>Algoritmo de cálculo</b></p>
<p><b>Código Stata con variables Casen 2022:</b></p> <p><b>*Cotiza salud</b>  g prev_salud=s13  replace prev_salud=9 if s13==--88</p> <p>g health=.  replace health=1 if prev_salud&lt;=3   prev_salud==5  replace health=2 if prev_salud==4  replace health=3 if prev_salud==9  label var health "Tiene previsión de salud"  label defin health 1"Si" 2"No" 3"No sabe"  label val health health</p> <p><b>*Cotiza AFP</b>  replace o14=9 if o14==--88  replace o31=9 if o31==--88  replace o32=9 if o32==--88</p> <p>g afp=.  replace afp=1 if o31==2 &amp; edad &gt;=15  replace afp=1 if o32==6 &amp; edad &gt;=15  replace afp=2 if o31==1 &amp; o32&lt;6 &amp; edad &gt;=15  replace afp=3 if o31==9   o32==9 &amp; edad &gt;=15  replace afp=2 if (o31==2   o32==6) &amp; (o14&lt;3) &amp; ((sexo==1 &amp; edad&gt;=15 &amp; edad&lt;55)   (sexo==2 &amp; edad&gt;=15 &amp; edad&lt;50)) //identifica cotizantes según Ley Trabajador Honorarios  label define afp 2"Cotiza" 1"No afiliado o no cotiza" 3"Sin dato"  label val afp afp</p> <p><b>*Categoría ocupacional</b>  gen cat_ocup =.  replace cat_ocup=1 if o15==1  replace cat_ocup=2 if o15==2  replace cat_ocup=3 if inrange(o15,3,5)  replace cat_ocup=4 if inrange(o15,6,7)  replace cat_ocup=5 if o15==9  replace cat_ocup=6 if o15==8  label var cat_ocup "Categoría Ocupacional"  label define cat_ocup 1 "Empleador" 2 "Cuenta Propia" 3 "Asalariado" 4 "Servicio Domestico" 5 "Familiar No Remunerado" 6 "FF.AA"  label value cat_ocup cat_ocup</p>	<p><b>Código Stata con variables Casen 2020:</b></p> <p><b>*Ocupación informal</b>  g ocup_inf=.  replace ocup_inf=1 if o15&gt;=3 &amp; o15&lt;=8 &amp; o33a==1 &amp; o33b==1  replace ocup_inf=2 if o15&gt;=3 &amp; o15&lt;=8 &amp; (o33a==2   o33b==2)  replace ocup_inf=9 if o15&gt;=3 &amp; o15&lt;=8 &amp; o33a==9 &amp; o33b==9   (o15&gt;=3 &amp; o15&lt;=8 &amp; o33a==1 &amp; o33b==9)   (o15&gt;=3 &amp; o15&lt;=8 &amp; o33a==9 &amp; o33b==1)  replace ocup_inf=1 if o15&lt;=2 &amp; o16==1 &amp; o17&lt;=3  replace ocup_inf=2 if o15&lt;=2 &amp; o16==2  replace ocup_inf=2 if o15&lt;=2 &amp; o16==1 &amp; o17==4  replace ocup_inf=9 if o15&lt;=2 &amp; ((o16==9 &amp; o17==9)   (o16&lt;9 &amp; o17==9)   (o16==9 &amp; o17&lt;9))</p> <p>replace ocup_inf=2 if o15==9  label var ocup_inf "Ocupacion Informal"  label defin ocup_inf 2"Si" 1"No" 9"No clasificado"  label val ocup_inf ocup_inf</p> <p>*Para 2020 no se utiliza la variable ‘oficio’ (CIUO 88 y CIUO 08).</p>

**\*Oficio CIUO 08**

```

replace oficio1_08 = 99 if oficio1_08 == 99
replace oficio1_08 = 99 if oficio1_08 == -99
replace oficio1_08 = 99 if oficio1_08 == -88
label drop oficio1_08
replace oficio1_08 = 10 if oficio1_08 == -66
label variable oficio1_08 "Ocupación y oficio"
label define oficio1_08 0 "Ocupaciones de las Fuerzas Armadas" ///
1 "Directores, gerentes y administradores" ///
2 "Profesionales, científicos e intelectuales" ///
3 "Técnicos y profesionales de nivel medio" ///
4 "Personal de apoyo administrativo" ///
5 "Trabajadores de los servicios y vendedores" ///
6 "Agricultores y trabajadores calificados" ///
7 "Artesanos y operarios de oficios" ///
8 "Operadores de instalaciones, máquinas" ///
9 "Ocupaciones elementales" ///
10 "Ocupacion no bien especificada" ///
99 "Sin dato", modify
label values oficio1_08 oficio1_08

```

**\*Ocupación informal**

```

gen ocup_inf=.
replace ocup_inf=2 if (cat_ocup==3 | cat_ocup==4 |
cat_ocup==6) & (afp==1 | health==2)
replace ocup_inf=2 if cat_ocup==5
replace ocup_inf=2 if cat_ocup==2 & (oficio1_08>=4) &
oficio1_08 != .
replace ocup_inf = . if cat_ocup == 2 & oficio1_08 == 0
replace ocup_inf=1 if (cat_ocup==3 | cat_ocup==4 |
cat_ocup==6) & (afp==2 & health==1)
replace ocup_inf=1 if cat_ocup==2 &
inlist(oficio1_08,1,2,3)
replace ocup_inf = . if oficio1_08 == 10 & cat_ocup == 2
label var ocup_inf "Ocupación Informal"
label defin ocup_inf 2 "Si" 1 "No"
label val ocup_inf ocup_inf

```

\*Para 2017 y anteriores, se utiliza la variable 'oficio' correspondiente a CIUO 88.



# Observatorio Social

